



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

13ª REUNION – 8ª SESION ORDINARIA
JUNIO 12 DE 2002

PERIODO 120"

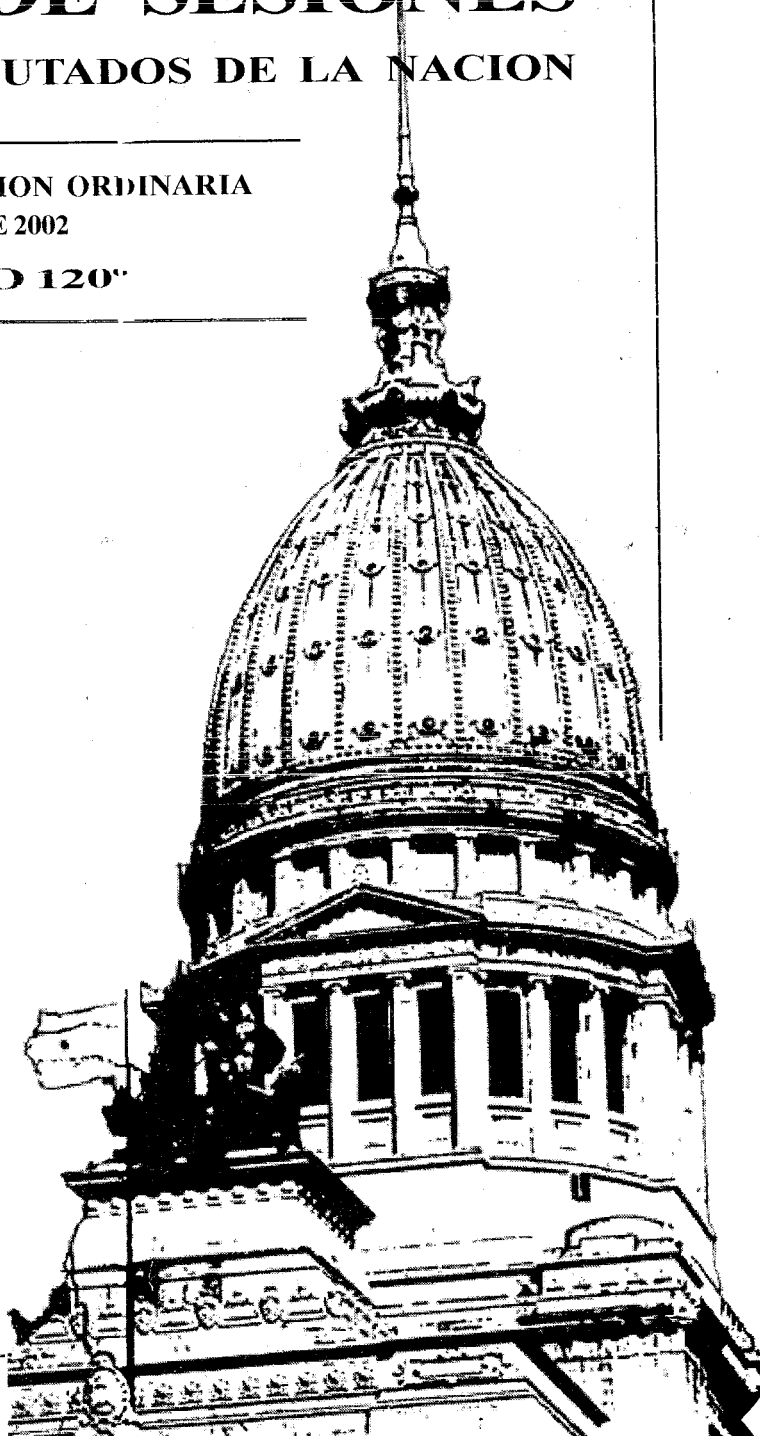
Presidencia del señor diputado
Eduardo O. Camaño

Secretarios:

Don Eduardo D. Rollano,
doctor Carlos G. Freytes
y don Jorge A. Ocampos

Prosecretarios:

Doctor Juan Estrada
e ingeniero Eduardo Santín



DIPUTADOS PRESENTES:

ÁBALOS, Roberto José
 ACCAVALLLO, Julio César
 ACEVEDO, Sergio
 AGÜERO, Elda Susana
 ALARCÓN, María del Carmen
 ALCHOURON, Guillermo Eduardo
 ALESSANDRI, Carlos Tomás
 ALESSANDRO, Dario Pedro
 ALLENDE, Alfredo Estanislao
 AMSTUTZ, Guillermo
 ARGÜL, Marta del Carmen
 ARNALDI, Mónica Susana
 BAIGORRI, Miguel Ángel
 BALADRÓN, Manuel Justo
 BALTUZZI, Ángel Enzo
 BASILE, Daniel Armando
 BASTEIRO, Sergio Ariel
 BAYLAC, Juan Pablo
 BAYONZO, Liliana Amelia
 BECERRA, Omar Enrique
 BERTONE, Rosana Andrea
 BIANCHI SILVESTRE, Marcela A.
 BIGLIERI, María Emilia
 BLANCO, Jesús Abel
 BORDENAVE, Marcela Antonia
 BORTOLOZZI, Adriana Raquel
 BRAVO, Alfredo Pedro
 BREARD, Noel Eugenio
 BRITOS, Oraldo Norvel
 BROWN, Carlos Ramón
 BUCCO, Jorge Luis
 BUSSI, Ricardo Argentino
 CABALLERO MARTÍN, Carlos Aurelio
 CAFIERO, Mario Alejandro Hilario
 CALVO, Pedro Jorge Camilo
 CAMAÑO, Eduardo Oscar
 CAMBARERI, Fortunato Rafael
 CAPELLO, Mario Osvaldo
 CAPPELLERI, Pascual
 CARBONETTO, Daniel
 CARRIÓ, Elisa María Avelina
 CASANOVAS, Jorge Osvaldo
 CASTELLANI, Carlos Alberto
 CAVALLIERO, Héctor José
 CEREZO, Octavio Néstor
 CHIACCHIO, Nora Alicia
 CIGOGNA, Luis Francisco Jorge
 CISTERNA, Víctor Hugo
 CONCA, Julio César
 CONTE GRAND, Gerardo Amadeo
 CORFIELD, Guillermo Eduardo
 CORREA, Elsa Haydée
 CORREA, Juan Carlos
 COTO, Alberto Agustín
 COUREL, Carlos Alberto
 CUSINATO, José César Gustavo
 DAHER, Zulema Beatriz
 DAMIANI, Hernán Norberto Luis
 DAUD, Jorge Carlos
 DE NUCCIO, Fabián
 DI BENEDETTO, Gustavo Daniel
 DI COLA, Eduardo Román
 DI LEO, Marta Isabel
 DÍAZ BANCALARI, José María
 DRAGAN, Marcelo Luis
 ELIZONDO, Dante
 ESAÍN, Daniel Martín
 FALBO, María del Carmen
 FALÚ, José Ricardo
 FERNÁNDEZ VALONI, José Luis
 FERRARI, Teresa Hortensia
 FERRERO, Fernanda

FERRÍN, María Teresa
 FILOMENO, Alejandro Oscar
 FOGLIA, Teresa Beatriz
 FONTDEVILA, Pablo Antonio
 FORESI, Irma Amelia
 GARCÍA MÉRIDA, Miguel Ángel
 GARCÍA, Eduardo Daniel José
 GARRÉ, Nilda Celia
 GASTAÑAGA, Graciela Inés
 GELJO, Ángel Oscar
 GIUSTINIANI, Rubén Héctor
 GÓMEZ, Ricardo Carmelo
 GONZÁLEZ, María América
 GONZÁLEZ, Rafael Alfredo
 GOY, Beatriz Norma
 GROSSO, Edgardo Roger Miguel
 GUTIÉRREZ, Alicia Verónica
 GUTIÉRREZ, Francisco Virgilio
 GUTIÉRREZ, Gustavo Eduardo
 GUTIÉRREZ, Julio César
 HERNÁNDEZ, Simón Fermín G.
 HERRERA, Giselda Noemi
 HERZOVICH, María Elena
 HONCHERUK, Atlanto
 IPARRAGUIRE, Carlos Raúl
 ISLA de SARACENI, Celia Anita
 JAROSLAVSKY, Gracia María
 JARQUE, Margarita Ofelia
 JOBE, Miguel Antonio
 JOHNSON, Guillermo Ernesto
 KUNEY, Monica
 LAFALLA, Arturo Pedro
 LARREGUY, Carlos Alberto
 LEONELLI, María Silvina
 LERNOUD, María Teresa
 L'HUILIER, José Guillermo
 LIX KLETT, Roberto Ignacio
 LLANO, Gabriel Joaquín
 LOFRANO, Elsa Gladys
 LÓPEZ, Juan Carlos
 LORENZO, Antonio Arnaldo
 LOUTAIE, Julio César
 LOZANO, Encarnación
 LUGO de GONZÁLEZ CABAÑAS, Cecilia
 LYNCH, Juan C.
 MACALUSE, Eduardo Gabriel
 MALDONADO, Aida Francisca
 MARTÍNEZ ROMONDA, Rafael Juan
 MARTÍNEZ, Alfredo Anselmo
 MARTÍNEZ, Carlos Alberto
 MARTÍNEZ, Silvia Virginia
 MASTROGIACOMO, Miguel A.
 MELILLO, Fernando C.
 MÉNDEZ de FERREYRA, Araceli Estela
 MENEM, Adrian
 MILET, Juan Carlos
 MINGUEZ, Juan Jesús
 MOISÉS, Julio Carlos
 MOLINARI ROMERO, Luis Arturo R.
 MONTEAGÜDO, María Lucrecia
 MONTOYA, Fernando Ramón
 MORALES, Nélida Beatriz
 MOREAU, Leopoldo Raúl Guido
 MUKDISE, Miguel Roberto Daives
 MUSA, Laura Cristina
 NARDUCCI, Alicia Isabel
 NATALE, Alberto Adolfo
 NERI, Aldo Carlos
 NIETO BRIZUELA, Benjamín Ricardo
 NIEVA, Alejandro Mario
 OBEID, Jorge Alberto
 OCAÑA, María Graciela
 OLIVERO, Juan Carlos
 OSORIO, Marta Lucía

OSTROPOLSKY, Aldo Héctor
 OSUNA, Blanca Inés
 PALOMO, Nélida Manuela
 PALOU, Marta
 PARENTELLA, Irma Fidela
 PASQUAL, Jorge Raúl
 PATTERSON, Ricardo Ancell
 PELÁEZ, Víctor
 PEPE, Lorenzo Antonio
 PEREZ MARTÍNEZ, Claudio Héctor
 PERNASETTI, Horacio Francisco
 PICAZO, Sarah Ana
 PICCININI, Alberto José
 PILATI, Norma Raquel
 PINTO BRUCHMANN, Juan D.
 POSSE, Melchor Ángel
 PRUYAS, Rubén Tomás
 PUIG de STUBRIN, Lilia Jorgelina G.
 QUINTELA, Ricardo Clemente
 QUIRÓZ, Elsa Siria
 RAPETTI, Ricardo Francisco
 RATTIN, Antonio Ubaldo
 RIAL, Osvaldo Hugo
 RICO, María del Carmen Cecilia
 RIVAS, Jorge
 RIVAS, Orlinda del Valle
 RODIL, Rodolfo
 RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Oliva
 RODRÍGUEZ, Marcela Virginia
 ROMA, Rafael Edgardo
 ROMERO, Héctor Ramón
 ROSELLI, José Alberto
 ROY, Irma
 SAADE, Blanca Azucena
 SAADI, Ramón Eduardo
 SANCHEZ, Liliana Ester
 SAREDI, Roberto Miguel
 SAVRON, Haydée Teresa
 SEBRIANO, Luis Alberto
 SEJAS, Lisandro Mauricio Juan de Dios
 SELLARÉS, Francisco Nicolás
 SODÁ, María Nilda
 SOLANAS, Julio Rodolfo Francisco
 SOLMOIRAGO, Raúl Jorge
 STOLBIZER, Margarita Rosa
 STORERO, Hugo Guillermo
 STUBRIN, Marcelo Juan Alberto
 TANONI, Enrique
 TAZZIOLI, Atilio Pascual
 TOLEDO, Hugo David
 TOMA, Miguel Ángel
 TORRONTEGUI, María Angélica
 TREJO, Luis Alberto
 TULIO, Rosa Ester
 UBALDINI, Saul Edolver
 URTUBEY, Juan Manuel
 VÁZQUEZ, Ricardo Héctor
 VILLALBA, Alfredo Horacio
 VILLAVEVERDE, Jorge Antonio
 VITALE, Domingo
 VITAR, José Alberto
 VIVO, Horacio
 ZAMORA, Luis Fernando
 ZUCCARDI, Cristina
 ZÚÑIGA, Ovidio Octavio

AUSENTES, CON LICENCIA:

BALIÁN, Alejandro
 BONACINA, Mario Héctor
 CAVIGLIA, Franco Agustín
 CHAYA, María Lelia
 DÍAZ COLODRERO, Agustín
 ESCOBAR, Jorge Alberto
 FAYAD, Víctor Manuel Federico

LAMISOVSKY, Arnoldo
MATZKIN, Jorge Rubén
SCHIARETTI, Juan
SCIOLI, Daniel Osvaldo

INSFRAN, Miguel Ángel
JAILIL, Luis Julián
MILESI, Marta Silvia
OVIEDO, Alejandra Beatriz
POLINO, Héctor Teodoro
RAIMUNDI, Carlos Alberto
RUBINI, Mirta Elsa
SALIM, Fernando Omar
SNOPEK, Carlos Daniel
WALSH, Patricia
ZOTTOS, Andrés

BRIOZZO, Alberto Nicolás
CANTINI, Guillermo Marcelo
CASTRO, Alicia Amalia
CETTOUR, Hugo Ramón
FIGUEROA, José Oscar
FRIGERI, Rodolfo Anibal
GONZÁLEZ, Oscar Félix
HUMADA, Julio César
MARTÍNEZ LLANO, José Rodolfo
MEZA, Martha Elizabeth
MIRABILE, José Arnaldo
RODRÍGUEZ, Jesús
ROGGERO, Humberto Jesús
ROMERO, Gabriel Luis
VENICA, Pedro Antonio

AUSENTES, CON SOLICITUD DE
LICENCIA PENDIENTE DE APROBA-
CIÓN DE LA HONORABLE CAMARA:

ALARCIA, Martha Carmen
CANEVAROLO, Dante Omar
CÓRDOBA, Stella Maris
CORTINAS, Ismael Ramón
GIUBERGIA, Miguel Ángel
GONZÁLEZ, Oscar Roberto
HERRERA, Alberto

AUSENTES, CON AVISO:

ÁLVAREZ, Roque Tobías
BASUALDO, Roberto Gustavo

— La referencia acerca del distrito, bloque y periodo de mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la Sesión Preparatoria (45ª reunión, periodo 2001) de fecha 5 de diciembre de 2001.

SUMARIO

1. **Izamiento de la bandera nacional y homenaje.** (Pág. 1254.)

2. **Asuntos entrados.** Resolución respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo. (Pág. 1255.)

3. **Licencias** para faltar a las sesiones de la Honorable Cámara. (Pág. 1255.)

4. **Plan de labor** de la Honorable Cámara. (Pág. 1255.)

5. **Mociones de preferencia y de tratamiento sobre tablas.** (Pág. 1256.)

I. **Moción** del señor diputado Urtubey de que se traten **sobre tablas** los dictámenes de la Comisión de Asuntos Constitucionales en el proyecto de ley en revisión sobre modificación de la ley 23.298, orgánica de los partidos políticos (110-S.-2001). Se aprueba. (Pág. 1257.)

II. **Moción de preferencia** del señor diputado **Pernasetti** respecto del dictamen de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Finanzas recaído en el proyecto de ley por el que se otorga una prórroga para el pago con títulos de la deuda pública de obligaciones bancarias vencidas (78-D.-2002). Se aprueba. (Pág. 1257.)

III. **Moción de preferencia** del señor diputado **Fernández Valoni** respecto del dictamen de la Comisión de Acción Social y Salud Pública por el que se crea un régimen especial para la donación de alimentos, comidas y productos de almacén en

buen estado (4.676-D.-2001). Se aprueba. (Pág. 1258.)

IV. **Moción de preferencia** de la señora diputada **González** respecto de los proyectos de ley de los que es coautora sobre rechazo al veto a la ley 25.373, de modalidades de pago a jubilados y pensionados dispuesto por el decreto 1.234/2000 (733-D.-2001), y rechazo al veto a la ley 25.565, de presupuesto de la administración nacional para el ejercicio 2002 dispuesto por el decreto 531/2002 (3.015-D.-2001). (Pág. 1258.)

V. **Moción de preferencia** del señor diputado **Calvo** respecto del proyecto de resolución del que es coautor por el que se prohíbe fumar en el recinto de la Honorable Cámara y en las salas de reunión de las comisiones permanentes y otras cuestiones conexas (2.270-D.-2002). Se aprueba. (Pág. 1258.)

6. **Consideración** del dictamen de la Comisión de Minería en el proyecto de resolución de la señora diputada Zuccardi y otros por el que se solicita al Poder Ejecutivo la reglamentación de la ley 24.429, de actualización del régimen de inversiones mineras (2.451-D.-2002). Se aprueba. (Pág. 1259.)

7. **Mociones de preferencia y de tratamiento sobre tablas (continuación).**

VI. **Mociones de preferencia, con despacho de comisión**, formuladas por intermedio de la Comisión de Labor Parlamentaria. (Pág. 1260.)

8. **Consideración** del proyecto de resolución del señor diputado Camaño y otros por el que se autoriza a la Presidencia a distribuir en disco

CXL. **Dictamen** de las comisiones de Transportes y de Obras Públicas en el proyecto de resolución de la señora diputada Argul por el que se solicita al Poder Ejecutivo que disponga las medidas conducentes a pagar los certificados de obra del corredor bioceánico Paso de Jama, en la provincia de Jujuy (173-D.-2002). Se sanciona un proyecto de declaración (O.D.-289). (Pág. 1452.)

CXLI. **Dictamen** de las comisiones de Transportes, de Asuntos Municipales y de Defensa del Consumidor en el proyecto de resolución del señor diputado Polino y otros por el que se solicita al Poder Ejecutivo que disponga las medidas conducentes a garantizar la seguridad de los usuarios del servicio público de subterráneos (1.665-D.-2001). Se sanciona un proyecto de declaración (O.D.-290). (Pág. 1453.)

CXLII. **Proyecto de declaración** del señor diputado Isla de Sarceni y Saadi por el que se declara de interés parlamentario la realización de las I Jornadas de Capacitación Legislativa Norte Grande Argentino NEA-NOA, a realizarse el 13 y 14 de junio de 2002 en la provincia de Misiones (3.045-D.-2002). Se sanciona. (Pág. 1454.)

CXLIII. **Proyecto de declaración** del señor diputado Zottos por el que se declaran de interés cultural las actividades a desarrollarse junto al pie del monumento al general don Martín Miguel de Güemes, ubicado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, los días 16 y 17 de junio de 2002 en revisión sobre modificaciones al Código Electoral Nacional (O.D.-357). (Pág. 1454.)

CXLIV. **Pronunciamiento** de la Honorable Cámara sobre los asuntos a los que se refieren los números 10.I a 10. CXLI.III de este sumario. (Pág. 1455.)

11. **Consideración** de los dictámenes de mayoría y minoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Comunicaciones e Informática y de Libertad de Expresión en el proyecto de ley en revisión sobre modificaciones al Código Electoral Nacional (72-S.-2001). Se aprueba en general. (Pág. 1455.)

12. Apéndice:

A. Sanciones de la **Honorable Cámara**. (Pág. 1481.)

B. Asuntos Entrados:

- I. **Mensaje del Poder Ejecutivo**. (Página 1510.)
- II. **Comunicaciones del Honorable Senado**. (Pág. 1511.)
- III. **Comunicaciones de la Presidencia**. (Pág. 1511.)
- IV. **Dictámenes de comisiones**. (Pág. 1513.)
- V. **Dictámenes observados**. (Pág. 1525.)
- VI. **Comunicaciones de comisiones**. (Pág. 1525.)
- VII. **Comunicaciones de señores diputados**. (Pág. 1526.)
- VIII. **Comunicaciones oficiales**. (Pág. 1527.)
- IX. **Peticiones particulares**. (Pág. 1528.)
- X. **Proyectos de ley**. (Pág. 1529.)
- XI. **Proyectos de resolución**. (Pág. 1539.)
- XII. **Proyectos de declaración**. (Pág. 1553.)
- XIII. **Licencias**. (Pág. 1563.)

C. **Asistencia de los señores diputados a las reuniones de las comisiones** (mayo 2002). (Pág. 1563.)

—En Buenos Aires, a los doce días del mes de junio de 2002, a la hora 19 y 52:

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL Y HOMENAJE

Sr. Presidente (Camaño). — Con la presencia de 130 señores diputados queda abierta la sesión.

Sr. Solmoirago. — Pido la palabra para formular una solicitud.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Misiones.

Sr. Solmoirago. — Señor presidente: en nombre de la Unión Cívica Radical propongo que esta Cámara rinda homenaje al ex diputado nacional don Fernando Elías Llamosas, quien falleció el lunes próximo pasado.

Fue un hombre que ingresó en la política a una edad avanzada. Fue intendente de la ciudad capital de Misiones y luego ocupó diversos cargos electivos: diputado provincial, diputado nacional, candidato a gobernador y, finalmente, en octubre del año pasado, concejal de la ciudad de Posadas.

Se trató de una persona que luchó por las cuestiones de su pueblo. Era un hombre sencillo, y muchos de los presentes conocieron su forma de ser, su caballerosidad en el trabajo y su solidaridad.

I

Moción de sobre tablas

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Urtubey. – Señor presidente: acabamos de votar un plan de labor en el que está incluida la consideración del **Orden del Día N° 100**, que contiene un proyecto de ley que cuenta con sanción del Honorable Senado por el que se **modifica el Código Electoral Nacional**.

Desde hace algunos meses estamos trabajando sobre diversas iniciativas en la Comisión de Asuntos Constitucionales que, agrupadas, recibieron el nombre –puertas afuera– de reforma política.

El proyecto sobre modificación a la ley orgánica de los partidos políticos, que figura bajo el expediente 110-S.-2001, recibió dictamen de comisión y está contenido en el Orden del Día N° 326. Si bien es cierto que desde su publicación no ha transcurrido el plazo reglamentario previsto por el artículo 113, éste es el proyecto sustantivo que debemos **considerar**.

Podemos avanzar en la reforma del Código Electoral y discutir acerca del acortamiento de los tiempos, la disminución de los gastos de las campañas y hacer precisiones en cuanto a las autoridades de los comicios y distintas cuestiones adjetivas, pero el tema sustantivo consiste en determinar cómo iniciamos en la Argentina el proceso de democratización de los partidos políticos.

Por lo expuesto, solicitamos el tratamiento sobre tablas del proyecto en cuestión.

Sr. Presidente (Camaño). – En consideración la moción de tratamiento sobre tablas formulada por el señor diputado por Salta.

Se va a votar. Se requieren las dos terceras partes de los votos que se emitan.

–Resulta afirmativa

Sr. Presidente (Camaño). – Queda aprobada la moción. En consecuencia, queda incorporada la consideración de ese asunto al orden del día de la presente sesión.

se acordó una preferencia con despacho de comisión para considerar el proyecto de ley contenido en el expediente 78-D.-2002 y otras iniciativas tendientes a dictar una prórroga para el pago de obligaciones bancarias vencidas que podrán abonarse con títulos públicos, como en su momento fue establecido en el decreto 1.387 y en la resolución 3.562 del Banco Central de la República Argentina.

En relación con este asunto las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Finanzas emitieron dictamen unánime: es por ello que solicitamos su tratamiento. Sabemos que el tema en cuestión fue discutido en la Comisión de Labor Parlamentaria, donde se señaló que la problemática a la que se refiere el proyecto de ley estaría solucionada mediante el decreto 905, vinculado a los instrumentos para salir del llamado corralito. Nosotros entendemos que no es así; pensamos que se trata de cuestiones distintas, aunque los instrumentos puedan ser usados con los mismos fines.

Por ello, sin perjuicio de lo resuelto en la Comisión de Labor Parlamentaria, nuestro bloque insiste en que en esta sesión o en la próxima demos tratamiento al proyecto de ley al que me he referido, que como señalé cuenta con dictamen unánime de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Finanzas.

Sr. Presidente (Camaño). – La Presidencia quiere dejar constancia de que en la Comisión de Labor Parlamentaria los señores diputados Conca y Gustavo Gutiérrez hicieron ese mismo tipo de planteo.

En consideración la moción formulada por el señor diputado por Catamarca.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Díaz Bancalari. – Señor presidente: es cierto que sobre ese proyecto de ley y otras iniciativas referidas al mismo tema recayó dictamen unánime de las respectivas comisiones; pero no es menos cierto que existe un hecho nuevo. Me refiero al decreto 905, que apunta a

ciendo de él don Ignacio de Merlos: "Sujeto de honor, actitud y conducta irreprochable" agregando en 1810 don Feliciano Chiclana: "El Teniente de Granaderos, es oficial infatigable y sería conveniente estimularlo a mayores empresas...".

Luego de la Batalla de Suipacha, dice Castelli: "No dudo del feliz éxito de ésta misión cuando está a cargo del Capitán Güemes" (éstos marchaban a ocupar la cabeza del partido de Cinti, provincia de Charcas).

En 1814 marcha junto a San Martín a Tucumán, disponiendo éste que tomara el Mando de la línea del Pasaje con sus Milicias Gauchas, derrotando cercado de Salta a Castro (en el Tusal de Velardez). A través de esta acción San Martín asigna particular importancia a los gauchos, dándole a Güemes el Comando General de todas las Avanzadas, pidiéndole a Posadas ascenderlo a teniente coronel efectivo del Ejército.

Hacia 1816, restatamos una carta en respuesta a otra de Belgrano, en la cual queda claro su pensamiento, diciendo en uno de sus párrafos: "El tiempo hará conocer a mis conciudadanos, que mis afanes y desvelos en el servicio de la Patria, no tiene más objeto que el Bien General...".

Y la contestación firme en respuesta a la proposición seductora de los jefes de la vanguardia del Ejército de Lima, don Pedro de Olañeta y el coronel Guillermo Marquiegui, a quienes le dice: "Estoy persuadido que usted delira y por ésta razón no acrimino, como debía el atenado escandaloso de seducirme con embustes, patraña y espantajos..." y en otro párrafo concreta: "Yo tengo más que gauchos honrados y valientes... Con éstos lo espero a Usted, a su ejército y a cuántos mande la España... Yo no aspiro a premios ni recompensas, trabajo por la Libertad del País y estoy convencido, por principios que la causa que sostengo es Justa y Santa".

Las actividades que se desarrollarán al pie del monumento al general don Martín Miguel de Güemes, ubicado en la avenida Figueroa Alcorta entre Pampa y Monroe, Capital Federal, los días 16 y 17 de junio del año 2002, con motivo de conmemorarse el día 17 del mencionado mes el 181º aniversario de su muerte.

Los eventos a realizarse serán las siguientes:

16/6/2002 Velada bajo las estrellas

Toma de Guardia por parte de Gendarmería Nacional Argentina.

Entrega de la Guardia a los Gauchos de Güemes.

Encendido de fogones por parte de las autoridades presentes.

Toque de silencio, a cargo de personal de Gendarmería.

17/6/2002 Acto general

Cambio de Guardia, los Gauchos de Güemes entregan a Gendarmería Nacional.

Colocación de ofrendas florales.

Desfile cívico militar con la participación de delegaciones montadas de Gauchos.

Son organizadores de este homenaje: la Casa de Salta en Capital Federal, Gendarmería Nacional Argentina, Fortín Gaucho General Don Martín Miguel de Güemes de Adolfo Sourdeaux, provincia de Buenos Aires, residentes salteños de Capital Federal y residentes salteños de Zona Oeste de la provincia de Buenos Aires.

Por lo expuesto, como héroe de gran firmeza de carácter y de un patriotismo inquebrantable, es que solicito que se dé tratamiento y se apruebe este proyecto de declaración.

Andrés Zottos. – Julio C. Loutaif. – Juan C. Lynch.

ANTECEDENTE

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

De interés cultural, las actividades que se desarrollarán al pie del monumento al general don Martín Miguel de Güemes, ubicado en la avenida Figueroa Alcorta entre Pampa y Monroe, Capital Federal, los días 16 y 17 de junio del año 2002, con motivo de conmemorarse el día 17 del mencionado mes el 181º aniversario de su muerte.

Andrés Zottos. – Julio C. Loutaif. – Juan C. Lynch.

CXLIV

Pronunciamiento

Sr. Presidente (Camaño). – Se va a votar si se aprueban en general y en particular los dictámenes cuya consideración conjunta ha dispuesto la Honorable Cámara.

–Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). – Quedan sancionados los respectivos proyectos.¹

Se harán las comunicaciones pertinentes.

11

MODIFICACION AL CODIGO ELECTORAL NACIONAL
(Orden del Día Nº 100)

I

Dictamen de mayoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Comunicaciones e Informática y de Libertad de Ex-

¹ Véase el texto de las sanciones en el Apéndice. (Pág. 1-81.)

presión han considerado el proyecto de ley en revisión sobre Código Nacional Electoral y teniendo a la vista los expedientes de los señores diputados Camaño, Zapata Mercader, Galland, Calvo, Fernández Valoni, Polino, Chaya, Carrió y otros; Allende Iriarte, Gómez de Marelli y otros; Bordenave y otros; Gómez Diez, Corchuelo Blasco y otros; Mosso de Mortarotti, Vázquez, Urtubey, Di Leo y otros (R.A.); Hernández, Caviglia y otros; Pichetto, Abella, Raimundi y otros; Di Cola, Barbagelata y otros; Lynch y otros; Rubini, González, Molinari Romero, Llano y Lynch, Conte Grand, Ferrero, Córdoba y otros; Castellani, Tulio, Jobe, Garré, Stolbizer y Puig de Stubrin y Gutiérrez (F.), y Monteagudo, y por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante aconsejan su sanción.

Sala de las comisiones, 17 de abril de 2002.

Juan M. Urtubey. – Pablo A. Fontdevila. – Juan C. López. – Juan C. Correa. – Juan C. Moisés. – Elda Agüero. – Luis A. R. Molinari Romero. – Sergio Acevedo. – Guillermo Amstutz. – Manuel J. Baladrón. – Angel E. Baltuzzi. – Daniel A. Basile. – Jesus A. Blanco. – Jorge O. Casanova. – Franco A. Caviglia. – Gerardo A. Conte Grand. – Elsa H. Correa. – Jorge C. Daud. – José M. Díaz Bancalotti. – Eduardo R. Di Cola. – José L. Fernández Valoni. – Arnaldo Lamisovsky. – José R. Martínez Llano. – Fernando R. Montoya.

–En disidencia parcial:

Rosana A. Bertone. – Pedro J. C. Calvo. – Hernán N. L. Damiani. – Fernanda Ferrero. – Angel O. Geijo. – Rafael A. González. – Simón F. G. Hernández. – Miguel A. Insfran. – Gabriel J. Llano. – Araceli E. Méndez de Ferreyra. – Juan J. Minguez. – Nélida B. Morales. – Alberto A. Natale. – Benjamin R. Nieto Brizuela. – Lorenzo A. Pepe. – Lilia J. G. Puig de Stubrin. – Héctor R. Romero. – Margarita R. Stolbizer. – Andrés Zottos.

–En disidencia:

Alejandro M. Nieva.

Buenos Aires, 30 de mayo de 2001.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Rafael M. Parral.

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente a fin de comunicarle que el Honorable Senado, en la fecha, ha sancionado el siguiente proyecto de ley que paso en revisión a esa Honorable Cámara

El Senado y Cámara de Diputados,...

REFORMA AL CÓDIGO ELECTORAL NACIONAL

Artículo 1º – Modifícase el artículo 14 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el que quedará redactado al siguiente tenor:

Artículo 14: *Funciones de los electores.* Todas las funciones que esta ley atribuye a las autoridades de mesa son irrenunciabiles y serán compensadas en la forma que determinan esta ley y su reglamentación.

Art. 2º – Modifícase el primer párrafo del artículo 41 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el que quedará redactado al siguiente tenor:

Artículo 41: *Mesas electorales.* Cada circuito se dividirá en mesas, las que se constituirán con hasta cuatrocientos cincuenta (450) electores inscritos, agrupados por sexo y orden alfabético.

Art. 3º – Incorpóranse como capítulo IV bis –De la campaña electoral– del título III del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, las siguientes normas:

CAPÍTULO IV BIS

De la campaña electoral

Artículo 64 bis: *Duración de la campaña electoral.* A los efectos de esta ley, se entenderá por campaña electoral el conjunto de actividades realizadas con el propósito de promover o desalentar expresamente la captación del sufragio a favor, o en contra, de candidatos oficializados a cargos públicos electivos nacionales.

Las actividades académicas, los debates, conferencias, presentación de planes y proyectos, la realización de congresos y simposios, no serán considerados como partes integrantes de la campaña electoral.

La campaña electoral para la elección de diputados y senadores nacionales sólo podrá iniciarse sesenta (60) días corridos antes de la fecha fijada para el comicio. Cuando se trate de la elección de presidente y vicepresidente, la campaña sólo podrá iniciarse noventa (90) días antes de la fecha fijada para el comicio.

Artículo 64 ter: *Publicidad en medios de comunicación.* Queda prohibida la emisión y publicación de avisos publicitarios en medios televisivos, radiales y gráficos con el fin de promover la captación de sufragio para candidatos a cargos públicos electivos nacionales antes de los treinta y dos (32) días previos a la fecha fijada para el comicio.

Artículo 64 quáter: *Publicidad de los actos de gobierno.* Durante la campaña electoral, la publicidad de los actos de gobierno no podrá contener elementos que promuevan expresamente la captación del sufragio a favor de ninguno de los candidatos a cargos públicos electivos nacionales.

Queda prohibido durante los siete (7) días anteriores a la fecha fijada para la celebración del comicio, la realización de actos inaugurales de obras públicas, el lanzamiento o promoción de planes, proyectos o programas de alcance colectivo y, en general, la realización de todo acto de gobierno que pueda promover la captación del sufragio a favor de cualquiera de los candidatos a cargos públicos electivos nacionales.

Art. 4º – Modificase el título y el inciso *f)* e incorpórase como inciso *h)* del artículo 71 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, los que quedarán redactados al siguiente tenor:

Artículo 71: *Prohibiciones.* Queda prohibido:

- f)* Realizar actos públicos de proselitismo y publicar y difundir encuestas y sondeos preelectorales desde cuarenta y ocho horas antes de la iniciación del comicio y hasta el cierre del mismo;
- h)* Publicar o difundir encuestas y proyecciones sobre el resultado de la elección durante la realización del comicio y hasta tres horas después de su cierre.

Art. 5º – Modificase el artículo 72 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el que quedará redactado al siguiente tenor:

Artículo 72: *Autoridades de la mesa.* Cada mesa electoral tendrá como única autoridad un funcionario que actuará con el título de presidente. Se designará también un suplente, que auxiliará al presidente y lo reemplazará en los casos que esta ley determina.

En caso de tratarse de la elección de presidente y vicepresidente de la Nación, las autoridades de mesa designadas para la primera vuelta cumplirán también esa función en caso de llevarse a cabo la segunda vuelta.

Los ciudadanos que hayan cumplido funciones como autoridades de mesa recibirán una compensación consistente en:

- a)* Un franco compensatorio, para el caso de los funcionarios y empleados públicos nacionales;
- b)* Una suma fija en concepto de viático para el caso de los que no sean ni funcionarios ni empleados públicos nacionales.

Sesenta (60) días antes de la fecha fijada para el comicio, el Ministerio del Interior determinará la suma que se liquidará en concepto del viático establecido en el inciso *b)* de este artículo. La resolución será comunicada de inmediato al juez federal con competencia electoral de cada distrito.

El Poder Ejecutivo reglamentará las condiciones, el plazo y la forma en que se harán efectivas las compensaciones que establece este artículo.

Art. 6º – Modificase el artículo 76 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el que quedará redactado al siguiente tenor:

Artículo 76: *Obligaciones de las autoridades de mesa.* El presidente de la mesa y el suplente deberán estar presentes en el momento de la apertura y clausura del acto electoral, siendo su misión especial velar por el correcto y normal desarrollo del mismo. Al reemplazarse entre sí, los funcionarios dejarán constancia escrita de la hora en que toman y dejan el cargo.

Art. 7º – Modificase el título e incorpórase como último párrafo del artículo 105 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 t.o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el siguiente texto:

Artículo 105: *Comunicaciones.*

El presidente remitirá una copia del telegrama a la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior.

Art. 8º – Modificase el artículo 128 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 t.o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el que quedará redactado:

Artículo 128: *Portación de armas.* Exhibición de banderas, divisas o distintivos partidarios. Se impondrá prisión de hasta quince días o multa de hasta quinientos pesos (\$500) a toda persona que violare la prohibición impuesta por el artículo 71 inciso *e)* de la presente ley.

Art. 9º – Incorpórase como artículo 128 bis del Código Electoral Nacional, ley 19.945 t.o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el siguiente texto:

Artículo 128 bis: *Actos de proselitismo.* Publicación de encuestas y proyecciones. Se impondrá multa de entre diez mil (\$10.000) y cien mil pesos (\$100.000) a toda persona física o jurídica que violare las prohibiciones impuestas por el artículo 71 en sus incisos *f)* y *h)* de la presente ley.

Art. 10. – Incorpórase como artículo 128 ter del Código Electoral Nacional, ley 19.945 t.o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el siguiente texto:

Artículo 128 ter: *Publicidad en medios de comunicación.*

- a)* El partido político que incumpliera los límites de emisión y publicación de avi-

sos publicitarios en televisión, radio y medios gráficos, perderá el derecho a recibir contribuciones, subsidios y todo recurso de financiamiento público anual, por un plazo de uno (1) a cuatro (4) años y los fondos para el financiamiento de campaña por una (1) a dos (2) elecciones;

- b) La persona física o jurídica que incumpliera los límites de emisión y publicación de avisos publicitarios en televisión, radio y medios gráficos será pasible de una multa de entre diez mil (\$10.000) y cien mil pesos (\$100.000);
- c) La persona física o jurídica que explote un medio de comunicación y que violare la prohibición establecida en el artículo 64 ter de la presente ley será pasible de la siguiente sanción:

1. Multa equivalente al valor total de los segundos de publicidad de uno (1) hasta cuatro (4) días, conforme a la facturación de dicho medio en el mes anterior a aquel en que se produzca la infracción, si se trata de un medio televisivo o radial
2. Multa equivalente al valor total de los centímetros de publicidad de uno (1) hasta cuatro (4) días, conforme a la facturación de dicho medio en el mes anterior a aquel en que se produzca la infracción, si se trata de un medio gráfico.

Art. 11. – Incorpórase como artículo 133 bis del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el siguiente texto:

Artículo 133 bis: *Publicidad de actos de gobierno.* Los funcionarios públicos que autorizaren o consintieran la publicidad de actos de gobierno en violación de la prohibición establecida en el artículo 64 quáter, serán pasibles de inhabilitación de uno (1) a diez (10) años para el ejercicio de cargos públicos.

Art. 12. – Incorpórase como artículo 171 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el siguiente texto:

Artículo 171: Todas aquellas normas del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que se refieran a los dos suplentes del presidente de mesa deberán entenderse como referidas al suplente del presidente de mesa.

Art. 13. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

ría calificada que establece el artículo 77, segunda parte, de la Constitución Nacional.

Saludo a usted muy atentamente.

EDUARDO MENEM.

Juan C. Oyarzún.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Comunicaciones e Informática y de Libertad de Expresión han estudiado en profundidad todos los proyectos presentados referidos a Código Nacional Electoral y en especial el venido en revisión del Honorable Senado, y han llegado a la conclusión de que debe aprobarse el dictamen que se acompaña, por las razones que se darán oportunamente.

Juan M. Urtubey.

II

Dictamen de minoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Comunicaciones e Informática y de Libertad de Expresión han considerado el proyecto de ley en revisión sobre Código Nacional Electoral y teniendo a la vista los expedientes de los señores diputados Camacho, Zapata Mercader, Gaillard, Calvo, Fernández Valoni, Polino, Chaya, Carrió y otros; Allende Iriarte, Gómez de Marelli y otros; Bordenave y otros; Gómez Diez, Corchuelo Blasco y otros; Mosso de Mortarotti, Vázquez, Urtubey, Di Leo y otros; Hernández, Caviglia y otros; Pichetto, Abella, Raimundi y otros; Di Cola, Barbagelata y otros; Lynch y otros; Rubini, González (R. A.), Molinari Romero, Llano y Lynch, Conte Grand, Ferrero, Córdoba y otros; Castellani, Tulio, Jobe, Garré, Stolbizer y Puig de Stubrin y Gutiérrez (F.), y Monteagudo, y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

REFORMA

AL CODIGO NACIONAL ELECTORAL

Artículo 1º – Modifícase el artículo 14 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 14: *Funciones de los electores.* Todas las funciones que esta ley atribuye a los electores constituyen carga pública y son por tanto irrenunciables.

Las funciones atribuidas por esta ley a las autoridades de mesa son igualmente irrenunciables y serán compensadas en la forma que determina esta ley y su reglamentación.

Art. 2º – Modifícase el primer párrafo del artículo 41 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 41: *Mesas electorales.* Cada circuito se dividirá en mesas, las que se constituirán con hasta cuatrocientos cincuenta (450) electores inscriptos, agrupados por orden alfabético, sin distinción de sexo.

Art. 3º – Suprimase el último párrafo del artículo 58 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias.

Art. 4º – Incorpórase como capítulo IV bis –De la campaña electoral– del título III del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, las siguientes normas:

CAPÍTULO IV BIS

De la campaña electoral

Artículo 64 bis: *Duración de la campaña electoral.* A los efectos de esta ley, se entenderá por campaña electoral el conjunto de actividades realizadas con el propósito de promover o desalentar expresa o implícitamente la captación del sufragio a favor, o en contra, de candidatos oficializados a cargos públicos electivos nacionales.

Las actividades académicas, los debates, conferencias, presentación de planes y proyectos, la realización de congresos y simposios, no serán considerados como partes integrantes de la campaña electoral.

Las campañas electorales para la elección de cargos públicos electivos nacionales sólo podrán iniciarse treinta y dos (32) días corridos antes de la fecha fijada para el comicio.

Artículo 64 ter: *Publicidad de los actos de gobierno.* La publicidad de los actos de gobierno deberá tener carácter educativo o informativo. En ningún caso la publicidad de los actos de gobierno podrá contener elementos que promuevan expresa o implícitamente la captación del sufragio a favor de ninguno de los candidatos a cargos públicos electivos nacionales.

Queda prohibido durante los quince (15) días anteriores a la fecha fijada para la celebración del comicio, la realización de actos inaugurales de obras públicas, el lanzamiento o promoción de planes, proyectos o programas de alcance colectivo, y, en general, la realización de todo acto de gobierno que pueda promover la captación del sufragio a favor de cualquiera de los candidatos a cargos públicos electivos nacionales.

Art. 5º – Modifícase el título e incorpórase como incisos h) e i) del artículo 71 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, los que quedarán redactados de la siguiente forma:

Artículo 71: *Prohibiciones.* Queda prohibido:

- h) Publicar o difundir encuestas o sondeos desde cinco días antes de la iniciación del comicio y hasta el cierre del mismo;
- i) Publicar o difundir encuestas o proyecciones sobre el resultado de la elección durante la realización del comicio y hasta tres horas después de su cierre.

Art. 6º – Modifícase el artículo 72 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 72: *Autoridades de la mesa.* Cada mesa electoral tendrá como única autoridad un funcionario que actuará con el título de presidente. Se designará también un suplente, que auxiliará al presidente y lo reemplazará en los casos que esta ley determina.

En caso de tratarse de la elección de presidente y vicepresidente de la Nación, las autoridades de mesa designadas para la primera vuelta cumplirán también esa función en caso de llevarse a cabo la segunda vuelta.

Los ciudadanos que hayan cumplido funciones como autoridades de mesa recibirán una compensación consistente en:

- a) Un franco compensatorio, para el caso de los funcionarios y empleados públicos nacionales;
- b) Una suma fija en concepto de viático para el caso de los que no sean ni funcionarios ni empleados públicos nacionales.

Sesenta (60) días antes de la fecha fijada para el comicio, la Comisión de Control de la Actividad Económico-Financiera de los Partidos Políticos determinará la suma que se liquidará en concepto del viático establecido en el inciso b) de este artículo. La resolución será comunicada de inmediato al juez federal con competencia electoral de cada distrito.

El Poder Ejecutivo reglamentará las condiciones, el plazo y la forma en que se harán efectivas las compensaciones que establece este artículo.

Art. 7º – Modifícase el artículo 74 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 74: Los presidentes y suplentes a quienes corresponda votar en una mesa distinta a aquella en que ejercen sus funciones

podrán hacerlo en la que tienen a su cargo. Al sufragar en tales condiciones dejarán constancia de la mesa a que pertenecen.

Art. 8º – Modificase el artículo 76 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 76: *Obligaciones de las autoridades de mesa.* El presidente de la mesa y el suplente deberán estar presentes en el momento de la apertura y clausura del acto electoral, siendo su misión especial velar por el correcto y normal desarrollo del mismo. Al reemplazarse entre sí los funcionarios dejarán constancia escrita de la hora en que toman y dejan el cargo.

Art. 9º – Modificase el apartado 3 del artículo 77 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 77: *Ubicación de las mesas.*

3. En un mismo local y siempre que su conformación y condiciones lo permita, podrá funcionar más de una mesa.

Art. 10. – Modificase el título e incorpórase como último párrafo del artículo 105 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el siguiente texto:

Artículo 105: *Comunicaciones.*

El presidente remitirá una copia del telegrama a la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior.

Art. 11. – Modificase el artículo 128 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 128: *Portación de armas. Exhibición de banderas, divisas o distintivos partidarios.* Se impondrá prisión de hasta quince días o multa de hasta quinientos pesos (\$500) a toda persona que violare la prohibición impuesta por el artículo 71 inciso c) de la presente ley.

Art. 12. – Incorpórase como artículo 128 bis del Código Electoral Nacional, ley 19.945 texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el siguiente texto:

Artículo 128 bis: *Actos de proselitismo. Publicación de encuestas y proyecciones.* Se impondrá multa de entre diez mil (\$10.000) y cien mil pesos (\$100.000) a toda persona física o jurídica que violare las prohibiciones impuestas por el artículo 71 en sus incisos f), h) e i) de la presente ley.

Art. 13. – Incorpórase como artículo 128 ter del Código Electoral Nacional, ley 19.945 texto ordenado

por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el siguiente texto:

Artículo 128 ter: *Publicidad en medios de comunicación.*

- a) El partido político que incumpliera los límites de emisión y publicación de avisos publicitarios en televisión, radio y medios gráficos, perderá el derecho a recibir contribuciones, subsidios y todo recurso de financiamiento público anual, por un plazo de uno (1) a cuatro (4) años y los fondos para el financiamiento de campaña por una (1) a dos (2) elecciones;
- b) La persona física o jurídica que incumpliera los límites de emisión y publicación de avisos publicitarios en televisión, radio y medios gráficos será pasible de una multa de entre diez mil (\$10.000) y cien mil pesos (\$100.000);
- c) La persona física o jurídica que explote un medio de comunicación y que incumpliera los límites de emisión y publicación de avisos publicitarios en televisión, radio y medios gráficos será pasible de la siguiente sanción:

1. Multa equivalente al valor total de los segundos de publicidad de uno (1) a cuatro (4) días, conforme a la facturación de dicho medio en el mes anterior a aquel en que se produzca la infracción, si se trata de un medio televisivo o radial.

2. Multa equivalente al valor total de los centímetros de publicidad de uno (1) a cuatro (4) días, conforme a la facturación de dicho medio en el mes anterior a aquel en que se produzca la infracción, si se trata de un medio gráfico.

Art. 14. – Incorpórase como artículo 133 bis del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el siguiente texto:

Artículo 133 bis: *Publicidad de actos de gobierno. Inauguración de obras públicas y lanzamiento de programas.* Los funcionarios públicos que autorizaren o consintieran la publicidad de actos de gobierno en violación de la prohibición establecida en el primer párrafo del artículo 64 ter, serán pasibles de inhabilitación de uno (1) a diez (10) años para el ejercicio de cargos públicos.

Igual pena se aplicará a los funcionarios públicos que violaren la prohibición establecida en el segundo párrafo del artículo 64 ter.

Art. 15. – Incorpórase como artículo 140 bis del Código Electoral Nacional, ley 19.945 texto ordenado

do por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el siguiente texto:

Artículo 140 bis: Toda persona que ofrezca gratificación, dádiva o recompensa de cualquier tipo, bajo condición de votar a algún candidato o partido en particular, será sancionada con multa de entre \$ 3.000 y \$ 15.000, e inhabilitación para ocupar cargos públicos de 1 a 10 años.

Igual pena se aplicará a aquel que intimide a algún elector, a fin de inducir su voto.

Art. 16. – Incorpórase como artículo 170 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el siguiente texto:

Artículo 170: Todas aquellas normas del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que se refieran a los dos suplentes del presidente de mesa deberán entenderse como referidas al suplente del presidente de mesa.

Art. 17. – Modifícase la numeración del artículo 170 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el que pasará a numerarse como artículo 171.

Art. 18. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.
Sala de las comisiones, 17 de abril de 2002.

*Elisa M. A. Carrió. – Rafael E. Romá. –
Marcela V. Rodríguez. – Atilio P.
Tazzioli. – Irma F. Parentella. – Oscar
R. González.*

INFORME

Honorable Cámara:

La necesidad de incorporar modificaciones a la ley electoral argentina, en el marco más amplio de la reforma política que se impulsa a nivel nacional, reviste gran importancia no sólo porque responde a un reclamo de la sociedad, sino también porque resulta imprescindible a fin de adecuar nuestro derecho positivo a la realidad socioeconómica del país, en resguardo de los valores democráticos.

En este sentido, es innegable la necesidad de limitar la duración de las campañas electorales; regular la publicidad en los medios de comunicación masivos; reglamentar la publicidad de los actos de gobierno; limitar la publicación de encuestas y sondeos, entre otros objetivos propuestos. Estas limitaciones constituyen una forma de asegurar mayor transparencia y legitimidad en el proceso democrático, a la vez que permiten obtener una disminución en los costos de la actividad política.

Dentro de este contexto, el Senado de la Nación dio media sanción a un proyecto que reforma el Código Electoral Nacional, intentando alcanzar precisamente mayor transparencia y disminuir los costos políticos de las campañas. No obstante compar-

allí propuestas no son idóneas para obtener el objetivo perseguido y que, por el contrario, resultan autofrustrantes. Por otra parte, entendemos que ésta es la oportunidad para introducir otras modificaciones, ya que las introducidas en el proyecto con media sanción a algunos de los artículos del Código Electoral resultan perfectibles.

En primer lugar, proponemos una modificación distinta al artículo 41 del Código Electoral, reformado por el artículo 2º del proyecto en estudio. Si bien se acompaña el aumento de electores por mesa, pasando de los actuales 300 electores a 450, se considera conveniente utilizar la oportunidad para eliminar la separación por sexo de las mesas electorales. Esta distinción constituye una rémora anacrónica y carece de justificación alguna en la actualidad. Es más, lejos de brindar alguna utilidad, genera inconvenientes injustificados y es causal de abstención del voto de algunas personas, que se resisten a presentarse en los actos electorales, o haciéndolo suelen sufrir situaciones discriminatorias y humillantes, precisamente por no condecir el sexo acreditado en el documento de identidad con su apariencia física. También se han señalado las incomodidades que esta distinción genera en las familias, que deben acudir a distintos lugares de votación.

Como consecuencia de la eliminación de agrupación de las mesas por sexo, resulta necesario incorporar nuevos artículos, eliminando las menciones de la ley electoral a la conformación de mesas por sexo. Así, se hace necesario suprimir el último párrafo del artículo 58; la última oración del artículo 74; y la frase "...ya sea de varones o mujeres o de ambos", del apartado 3 del artículo 77.

Con respecto a las limitaciones a imponer a las campañas electorales, se considera imprescindible brindar una definición de campaña electoral realista, que abarque la totalidad de las actividades tendientes a obtener la captación de votos. Establecer que únicamente serán actos de campaña electoral aquellos que promuevan o desalienten expresamente la captación del sufragio, a favor o en contra de determinado candidato, implica dejar fuera de la veda a una enormidad de actos que indirectamente tienden a influenciar al electorado.

De poco sirve establecer un límite temporal a las campañas si se adopta un concepto tan estrecho de qué debe entenderse por campaña electoral. En efecto, nada hay en el texto del proyecto venido en revisión que prohíba las actividades que tiendan a la captación del sufragio en forma implícita fuera del período permitido. Por otra parte, no escapa a nadie que las estrategias de publicidad electorales y la moderna psicología social apuntan más al mensaje subliminal e indirecto que al discurso directo y explícito. Por tanto, resulta indispensable, a fin de que la veda para las campañas electorales tenga trascendencia práctica, estipular una definición que comprenda también las actividades que promuevan implícitamente la captación del sufragio.

Por otra parte, se considera que los plazos máximos de duración de las campañas electorales deben ser razonables, y su duración no debe exceder el tiempo que requiera dar a conocer a la ciudadanía las distintas propuestas. Ello, en virtud de que los plazos muy prolongados atentan contra el objetivo de limitar razonablemente los costos de la campaña y a la vez impiden competir en igualdad de condiciones a los partidos, perjudicando de este modo a los partidos más chicos.

A nadie escapa que los partidos chicos cuentan con menos recursos que los más grandes, y esa diferencia inevitablemente se va a evidenciar en la campaña. Un plazo máximo de campaña muy amplio se va a traducir en una campaña más prolongada de los partidos que cuenten con mayores recursos, porque estos van a ser los únicos que se encuentren en condiciones de costear una campaña de esas características. Una ley como la que se está debatiendo en esta oportunidad debería prever esta situación e intentar impedir que los partidos contrincentes no puedan participar en las elecciones en igualdad real de condiciones.

En tal sentido, se considera que 30 días son suficientes para dar a conocer a la ciudadanía los candidatos propuestos por el partido y su proyecto de gobierno.

También se considera imprescindible estipular con toda claridad —por los argumentos expuestos anteriormente— que la publicidad de los actos de gobierno no debe contener elementos que promuevan expresa o implícitamente la captación del sufragio a favor de ningún candidato.

Además, se entiende que la prohibición para la inauguración de obras públicas y lanzamiento de programas no debe ser en ningún caso inferior a los 15 días anteriores al día del comicio, teniendo en cuenta las prácticas nacionales en la materia.

Esta modificación se hace necesaria en atención a una valoración realista de la utilización que se ha hecho históricamente de este tipo de actos en tiempos electorales. Los gobiernos de turno tradicionalmente han abusado de su posición, aprovechando la situación de ventaja en la que se encuentran respecto de los partidos opositores, y han promocionado planes o programas colectivos e inaugurado obras públicas en fecha próxima a la celebración del comicio, lo que indudablemente influye sobre los electores a favor del partido gobernante.

También se proponen reformas al artículo 71 del Código Electoral Nacional.

En relación al inciso f) propuesto en el proyecto en revisión, se mantienen observaciones a los puntos del mismo. Uno de ellos se refiere a la semántica utilizada, que altera sustancialmente los alcances de la prohibición que se pretende imponer; por otro lado, tampoco se coincide con el plazo establecido desde el cual se prohíbe la difusión de las encuestas o sondeos preelectorales.

En efecto, el mencionado inciso utiliza la conjunción copulativa “y” para unir las acciones de publicar y difundir, como así también cuando se refiere a encuestas y sondeos preelectorales.

En la forma en que se encuentran redactadas las modificaciones introducidas al texto vigente pareciera ser que la acción prohibida se configuraría sólo con la realización conjunta de dos acciones: la de difundir y la de publicar.

Esto es así por cuanto las acciones de publicar y difundir se encuentran sintácticamente unidas por la conjunción copulativa “y”, y por tanto la conducta prohibida resulta ser una acción compleja que sólo quedaría configurada cuando reúna en un mismo comportamiento elementos propios de ambas acciones, o sea los de publicar y difundir al mismo tiempo.

El motivo del disenso estriba en que se considera que cada una de esas acciones debería configurar en forma independiente la prohibición, no siendo necesario la concurrencia de ambas acciones, y en este punto se debe ser claro, precisando, sin margen de duda, que con la ejecución de cualquiera de estas acciones se frustra el fin perseguido por la modificación propuesta.

Por ello, las conductas incluidas como prohibidas deben revestir dos formas distintas, independientes y autónomas, igualmente sancionadas. Publicar y difundir son dos verbos definitorios que si bien en ocasiones pueden concurrir, no necesariamente ello ocurre. Publicar es dar a publicidad por medios gráficos o escritos, difundir es dar a publicidad por cualquier medio que puede ser el escrito, pero no necesariamente.

Además, lo inapropiado de la utilización de la conjunción “y” se pone aún más de manifiesto en relación con toda la redacción del actual artículo 71 de la ley electoral, cuya modificación se propicia, ya que en el mismo cuando se enumeran las prohibiciones se utiliza la conjunción “o”, desentonando así la semántica empleada en los agregados con la ley vigente. A título de ejemplo, se puede mencionar el inciso d) cuando establece la prohibición de ofrecer o entregar, o el inciso e) cuando prohíbe a los electores, la portación de armas, el uso de banderas, divisas u otros distintivos durante el día de las elecciones, etcétera.

Por otra parte, en el mismo proyecto aprobado por el Senado se utiliza la conjunción “o” en el incorporado inciso h), que se refiere a las acciones de “publicar o difundir” encuestas y proyecciones sobre el resultado de la elección.

Cuando la ley emplea una palabra es preciso entender que el legislador, al hacerlo, ha querido decir efectivamente eso. Se debe dejar en claro y de manera unívoca que hay dos maneras de violar la ley que guardan entre sí una relación alternativa, es decir dos modos distintos y autónomos de proceder, cada una con sus características propias, y ambas prohibidas.

Por lo tanto, y a fin de que no quepa la menor duda sobre el sentido de las modificaciones pro-

puestas, entiendo que se debe cambiar la conjunción copulativa "y", por la conjunción disyuntiva "o". De tal manera que la prohibición comprenda tanto a las acciones de publicar como a las de difundir indistintamente. Así entonces, también quedaría tipificada la conducta de aquel que, en los plazos previstos en el citado artículo 71, da a conocer encuestas o sondeos preelectorales, o proyecciones sobre el resultado de la elección, por medios no gráficos, como la radio o la televisión y que en el caso de las encuestas a boca de urna son los comúnmente utilizados.

Las mismas consideraciones vertidas anteriormente se hacen extensivas a la conjunción utilizada cuando se hace referencia a los instrumentos de medición prohibidos: "sondeos y encuestas". Teniendo en cuenta que ambas son modernas técnicas de medición utilizadas por la sociología electoral, que si bien cuentan con elementos en común cada una de ellas representa, para los especialistas en la materia, técnicas distintas de recabar la opinión del público, resulta necesario dejar en claro que la prohibición abarca a cualquiera de estos métodos, y por tanto en este caso también se propicia cambiar la conjunción "y" por la "o".

De la misma manera, y a fin de no reiterar los argumentos ya expuestos, se dan por reproducidos los fundamentos recién expuestos con relación a este tema para la problemática similar que trae aparejada la redacción del inciso h) que se incorpora al artículo 71 por el proyecto que estamos analizando, que se refiere a "encuestas y proyecciones sobre el resultado de la elección".

Por otro lado, se considera necesario también incorporar un plazo prudencial durante el cual se prohíba la publicación o difusión de sondeos y encuestas.

El proyecto aprobado por el Senado establece que los mismos no podrán darse a publicidad desde cuarenta y ocho horas antes de la iniciación de los comicios y hasta el cierre de los mismos, utilizando así el mismo plazo de prohibición previsto para los actos de proselitismo, cayendo de esta forma en un trascendental error de apreciación.

Estas nuevas técnicas empleadas para conocer la opinión del electorado no pueden jamás ser equiparadas a los actos proselitistas y mucho menos ser tratadas por igual. La experiencia indica que estas encuestas distan mucho de ser inocentes datos arrojados para conocimiento del público sobre lo que el mismo público opina de los candidatos. Muy por el contrario, los datos consignados se convierten en verdaderas propagandas políticas que sólo benefician al que se encuentra mejor posicionado, llegando inclusive a descalificar por completo a un candidato, convirtiéndolo en perdedor aun antes de que la población concorra a emitir su voto.

No se puede pecar de ingenuos en este aspecto, ya que a nadie escapa que un número considerable de ciudadanos no tiene definida su posición con antelación y que estas encuestas inducen al elec-

torado indeciso a considerar su voto entre aquellos que se encuentran primeros en las proyecciones, pues no quieren que su elección se diluya en un candidato sin chance alguna de ganar, actitud que lamentablemente no se puede ignorar.

Por otra parte, evidentemente estos métodos de medición no son asimilables a los actos de proselitismo, y esto se debe a que repercuten en la gente de manera distinta y para los candidatos, evidentemente, tampoco representan lo mismo, ya que los electores tienden a aceptar los resultados o evaluaciones de esas encuestas como el fiel reflejo de la realidad, y ello actúa determinando en forma mucho más contundente a la ciudadanía que los mismos actos de proselitismo. En consecuencia, su trato en tiempos electorales debe ser diferenciado.

Por lo expuesto, se entiende que la difusión de estos sondeos o encuestas debe ser prohibida por lo menos con 5 días de antelación a la celebración del comicio, a fin de que el pueblo pueda detenerse a analizar a conciencia, con un plazo prudencial de por medio y sin factores externos que lo condicionen, las propuestas y la idoneidad de los candidatos, independientemente de la posición que ocupen con respecto al resto de los contrincantes, según estos relevamientos que toman como base la opinión de un sector de la sociedad.

Finalmente, no puede considerarse que esta limitación a la publicación de encuestas y sondeos implica una restricción a la libertad de prensa.

La veda que se analiza imponer a los sondeos preelectorales no resulta una censura a la libertad de prensa. Representa en cambio una restricción razonable al ejercicio de un derecho que, como cualquier otro derecho que se ejerce en sociedad, no tiene carácter absoluto.

Por esta razón se prohíbe la realización de actos de propaganda política con cierta antelación al día del comicio. No se puede negar la necesidad de que la ciudadanía sea informada de los programas y propuestas de los candidatos, para que de esta forma pueda elegir al que considere la mejor opción, pero ello no impide la veda establecida para asegurar la libertad de decisión, que necesita un tiempo prudencial de meditación.

Tampoco con la limitación a la difusión de mediciones preelectorales o proyecciones de voto se viola la libertad de prensa. Como todo derecho, éste es un derecho relativo, susceptible de ser regulado razonablemente y, por los motivos ya expuestos, se considera que ésta es una regulación razonable, ya que el auge de estas nuevas técnicas de medición lleva imperiosamente a su limitación en estos tiempos electorales.

En definitiva, si se limita temporalmente la posibilidad de dar a conocer las propuestas de los candidatos, con mayor razón aún puede restringirse la difusión de estos sondeos, los que claramente no tienen como objetivo informar sobre el contenido de las distintas propuestas. Muy por el contrario,

los sondeos preelectorales se limitan a proyectar posibles lugares que ocuparían los candidatos de acuerdo a la intención de voto de los encuestados, que dista mucho de ser un acontecimiento indispensable para conocimiento del público en vísperas de elecciones. Y si nos detenemos a analizar, las consecuencias de su publicación y la falta de precisión que ellas conllevan, vemos que pueden ocasionar un perjuicio mayor al acto comicial que los beneficios que se obtienen con su divulgación, lo que justifica la necesidad de esta restricción.

Por tal motivo, el derecho a la libertad de prensa se verá restringido razonablemente, en este caso, en resguardo de un interés superior que debemos preservar en un sistema democrático que se preside tal: la transparencia y la pacífica realización de los comicios, que requiere dotar a la ciudadanía del tiempo necesario para analizar, sin factores externos que condicionen su decisión, sobre la idoneidad de las propuestas para llevar adelante el destino del país.

Por otra parte, de esta forma también se resguarda el derecho de los candidatos a concurrir en igualdad de condiciones a los comicios, ya que resulta obvio señalar que los postulantes ubicados en los últimos lugares por estas encuestas no se encuentran en igualdad de condiciones, situación totalmente inadmisibles, ya que sólo el pueblo en su conjunto a través del sufragio tiene el derecho a decidir, en definitiva, sobre la suerte de los distintos candidatos.

En mérito a lo expresado, se considera imprescindible prohibir la publicación o difusión de los sondeos o encuestas preelectorales cinco días antes de los comicios para seguridad de nuestro sistema democrático que tanto nos ha costado restituir, salvaguardando de esta manera la condición fundamental de una democracia, que es el voto universal, igual, secreto y obligatorio, sustentado en el libre discernimiento y convicción de toda la ciudadanía.

Además, también se requiere incorporar sanciones a quienes incumplan con las limitaciones y prohibiciones establecidas. En este aspecto, se observa que el proyecto aprobado por la Cámara de Senadores ha omitido establecer una sanción a aquellos funcionarios públicos que incumplan con la prohibición establecida, respecto de la inauguración de obras públicas y el lanzamiento de programas. Por tanto, resulta imprescindible, a fin de hacer operativa dicha prohibición, incorporar la sanción aplicable a quien incumpla con la norma.

Finalmente, se observa que la ley electoral prevé una sanción para quien compeliere a otra persona a votar de determinada manera. Además de esta prohibición, que sin lugar a dudas es pertinente, pero que requiere el ejercicio de una violencia física o moral irrefutable sobre el elector, parece conveniente incorporar como delito penal la denominada "compra de votos", incluyendo también los intentos de conseguir votos a través de intimidación, como forma de garantizar la transparencia en el procedimiento electoral y la legitimidad de los electos.

Por los motivos expuestos se solicita la aprobación de la presente propuesta.

*Elisa M. A. Carrió. - Rafael E. Romá. -
Marcela V. Rodríguez. - Atilio P.
Tazzioli. - Irma F. Parentella. - Oscar
R. González.*

Observación

Buenos Aires, 8 de mayo de 2002.

*Al señor presidente de la Honorable Cámara de
Diputados de la Nación, don Eduardo O.
Camaño.*

S/D.

Con referencia al dictamen de referencia y en los términos del artículo 113 del reglamento se observan los siguientes artículos:

- a) Artículo 2º: que modifica el artículo 41 del Código Electoral Nacional;
- b) Artículo 3º: que modifica el artículo 64 bis del Código Electoral Nacional y el artículo 64 quáter;
- c) Artículo 4º: que modifica el artículo 71 del Código Electoral Nacional en su inciso f;
- d) Artículo 9º: que modifica el artículo 128 bis y el artículo 128 ter, inciso b;
- e) Artículo 11: que modifica el artículo 133 bis.

Con las modificaciones el dictamen sería:

"Artículo 2º: Modifícase el primer párrafo del artículo 41 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, texto ordenado por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el que quedará redactado al siguiente tenor:

"Artículo 41: *Mesas electorales.* Cada circuito se dividirá en mesas, las que se constituirán con hasta cuatrocientos cincuenta (450) electores inscriptos, y orden alfabético.

"CAPÍTULO IV BIS

"De la campaña electoral

"Artículo 64 bis: *Duración de la campaña electoral.* A los efectos de esta ley, se entenderá por campaña electoral el conjunto de actividades realizadas con el propósito de promover expresamente la captación del sufragio a favor, de candidatos oficializados a cargos públicos efectivos nacionales...

"Las actividades académicas, los debates, conferencias, presentación de planes y proyectos, la realización de congresos y simposios, no serán considerados como partes integrantes de la campaña electoral.

"La campaña electoral para la elección de diputados y senadores nacionales sólo podrá iniciarse sesenta (60) días corridos antes de la fecha fijada para el comicio. Cuando se trate de

la elección de presidente y vicepresidente, la campaña sólo podrá iniciarse noventa (90) días antes de la fecha fijada para el comicio.

"Artículo 64 quáter: *Publicidad desde el llamado a elección de gobierno.* La publicidad de los actos de gobierno no podrá contener elementos que promuevan expresamente la captación del sufragio a favor de ninguno de los candidatos a cargos públicos electivos nacionales...

"Artículo 71: *Prohibiciones.* Queda prohibido: realizar actos públicos de proselitismo desde quince días antes de la iniciación del comicio y hasta el cierre del mismo.

"Artículo 128 ter: *Publicidad en medios de comunicación.*

- b) La persona física o jurídica que incumpliera los límites de emisión y publicación de avisos publicitarios en televisión, radio y medios gráficos será pasible de una multa de entre diez mil pesos (\$ 10.000) y cincuenta mil pesos (\$ 50.000).

"Artículo 133 bis: *Publicidad de actos de gobierno.* Los funcionarios públicos que autorizaren o consintieran la publicidad de actos de gobierno en violación de la prohibición establecida en el artículo 64 quáter, serán pasibles de inhabilitación de uno (1) a diez (10) años para el ejercicio de cargos públicos y una multa del triple del haber mensual total del funcionario."

La necesidad de contar con un código electoral nacional moderno nos obliga a realizar las observaciones precedentes y debidas, hacer cuestiones principalmente técnicas, que serán ampliadas, explicadas y fundadas en el debate en el recinto.

Sin otro particular, saluda a usted atentamente.

Alfredo H. Villalba.

Sr. Presidente (Camaño). – En consideración en general.

Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Urtubey. – Señor presidente: a los efectos de emitir dictamen respecto del proyecto de ley en revisión sobre modificación del Código Electoral Nacional se tuvieron a la vista los proyectos presentados por los señores diputados Camaño, Zapata Mercader, Galland, Calvo, Fernández Valoni, Polino, Chaya, Carrió y otros; Allende Iriarte, Gómez de Marelli y otros; Bordenave y otros; Gómez Diez, Corchuelo Blasco y otros; Mosso, Vázquez, Urtubey, Di Leo y otros; Hernández, Caviglia y otros; Pichetto, Abella, Raimundi y otros; Di Cola, Barbagelata y otros; Lynch y otros; Rubini, González Molinari Romero, Llano y Lynch,

Conte Grand, Ferrero, Córdoba y otros; Castellani, Tulio, Jobe, Garré, Stolbizer y Puig de Stubrin y Gutiérrez (F. V.), y Monteagudo.

Mencioné todas estas iniciativas que se tuvieron en cuenta para aprobar el proyecto en revisión porque ellas denotan el interés de los miembros de esta Cámara respecto del ordenamiento no sólo de cuestiones sustantivas de lo que se ha dado en llamar "reforma política" sino también de aspectos instrumentales que pueden aportar mucha mayor claridad y devolver prestigio y calidad al sistema democrático, tan castigado en nuestro país, por lo menos en el último siglo.

Para que no se crea que estamos hablando de proyectos "autofrustrantes" –como se ha dicho por allí–, cabe aclarar que el texto en consideración plantea modificaciones al Código Electoral Nacional en cuestiones instrumentales que sin embargo acarrearán consecuencias sustantivas en el proceso de democratización de los partidos políticos y la sociedad en su conjunto.

Las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Comunicaciones e Informática y de Libertad de Expresión aconsejan la sanción de esta iniciativa esencialmente porque contiene cláusulas que fijan parámetros temporales al ejercicio de los derechos políticos, puntualmente, a las campañas electorales.

En el capítulo IV bis, que se incorpora al Código Electoral Nacional, este proyecto de ley define por campaña electoral al conjunto de actividades realizadas con el propósito de promover o desalentar expresamente la captación del sufragio a favor o en contra de candidatos oficializados a cargos públicos electivos nacionales.

Decía que establece parámetros de tiempo, fijando que sólo podrán iniciarse las campañas electorales sesenta días corridos antes de la fecha fijada para el comicio, para la elección de diputados y senadores nacionales, y noventa días antes para la fecha de la elección de presidente y vicepresidente de la Nación.

Esta normativa cumple con dos funciones esenciales: una es garantizar que quienes ejerzan responsabilidades de gobierno tengan como prioridad fundamental dedicarse al trabajo institucional para el que fueron elegidos o para el que tienen responsabilidad de gobierno. Asimismo, el propósito es fijar claramente cuáles son los tiempos que los dirigentes de la política ocupan en sus campañas electorales.

Creo que no ha sido feliz el concepto incorporado en la política argentina sobre la campaña permanente. Habitualmente escuchamos durante los 365 días del año y los cuatro años de mandato expresiones de buena voluntad y de deseos que más se parecen, a lo largo y a lo ancho de la Argentina, a una profunda y prolífica campaña electoral de gente que tiene responsabilidades institucionales, ya sea desde el ámbito del oficialismo o desde la oposición, en vez de asumir efectivamente la responsabilidad que el pueblo argentino les dio a aquellos que ocupan un lugar de representación.

Lo que he señalado es sustantivo no sólo por este motivo sino por lo que planteamos hace poco al votar un proyecto de ley que establecía los límites en cuanto a los montos que se puede gastar en la campaña electoral, dentro de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos recientemente promulgada por el Poder Ejecutivo nacional.

Recuerdo que en el debate realizado en este recinto muchos señores diputados señalaron que estábamos haciendo avances probablemente lentos sobre este tema, pero que lo importante es que avanzáramos hacia adelante, ya que habrá quienes sostengan que se deben hacer entre sesenta y noventa días de campaña y quienes consideren que ese tiempo debe reducirse a dos, tres o cuatro días. Estaremos entonces en una alocada carrera tras la posición política que parezca más simpática. De todas maneras, creo que lo más importante es avanzar con pasos concretos y con profunda responsabilidad ciudadana.

Recuerdo que cuando se discutió la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos algunos objetaron la fijación de topes de gastos para las campañas, dado que ello constituía solamente una expresión o un anhelo de buena voluntad. Es bien sabido—aquellos que ocupamos una banca en este recinto conocemos algo de esto—cómo está compuesto el gasto en la campaña electoral.

Entiendo que éste ha sido un tema tabú en la Argentina y es bueno y positivo que este año hayamos comenzado a discutirlo, no sin antes haber escuchado ruidosos reclamos de la gente sobre cómo le devolvemos la salud, bastante quebrantada, al sistema democrático y a la representación en la Argentina.

pos de desarrollo de campaña, será muy difícil que se burlen los límites de gastos. Pero eso ocurrirá en la medida en que haya parámetros temporales fijos y sabiendo que no será mayor a sesenta o noventa días el tiempo de campaña.

Se agrega también un artículo 64 ter, que establece la prohibición de emisión o publicación de avisos publicitarios en medios televisivos, radiales y gráficos con el fin de proveer la captación de sufragios en los treinta y dos días anteriores al comicio, comprendiendo las cuarenta y ocho horas de la ley electoral, que establece los treinta días de publicidad que pueden hacer aquellos que promocionen candidaturas a través de los partidos políticos.

Este es un dato importante a tener en cuenta porque se dice—todo el mundo lo sabe, pero es bueno señalarlo en caso de que alguien no lo conozca—que entre el 70 y el 80 por ciento de los gastos de una campaña electoral—a veces se supera esta cifra—están vinculados fundamentalmente con la publicidad que se contrata a través de los medios de comunicación social.

Esto es importantísimo. Incluso, por iniciativa de algunos legisladores, nosotros habíamos aprobado la prohibición de la contratación de publicidad, pero luego el Senado insistió en su sanción originaria.

Al momento de la emisión del dictamen, entendíamos que era importante sostener este criterio, ya que todavía no integraba el derecho positivo, y evidentemente no nos equivocábamos.

De todos modos, hemos planteado un mecanismo realizable, ya que sobre este tema existe una dialéctica perversa, similar a la que aparece en otras cuestiones, donde queda mucho mejor señalar que no debería haber publicidad. Por ello estamos planteando lo realizable.

Esta es la mejor iniciativa posible para orientar los procesos electorales en un camino de reconciliación con la sociedad, que cada vez observa con más bronca los gastos de las campañas políticas, sobre todo cuando todavía tenemos que seguir firmando proyectos sobre pedidos de informes a los Poderes Ejecutivos de turno para que trabajen en contra de la desnutrición y de muchos otros flagelos que afectan a todo el pueblo argentino, que preocupan más cuando se ven por televisión.

A partir de estos parámetros que fijan topes en relación con los tiempos de campaña, también se establecen otro tipo de normas que prohíben, du-

Por eso creemos que con estas normas, fijando parámetros objetivos en cuanto a los tiempos

rante los siete días anteriores a la celebración del comicio, la realización de los famosos actos inaugurales, lanzamientos, promociones o actos de gobierno, donde muchas veces se utiliza la acción de este último para inducir a sufragar en favor de determinado candidato.

Lo hasta aquí expuesto se ve complementado con el artículo 64 quáter, que establece que durante la campaña electoral la publicidad de los actos de gobierno no podrá contener elementos que promuevan la captación del sufragio a favor de ninguno de los candidatos a cargos públicos electivos nacionales.

Es importantísimo que planteemos cuál es el marco que los gobiernos, en todos sus órdenes, deben sostener con respecto a las elecciones que se rigen por el Código Electoral Nacional.

Nos estaríamos quedando a mitad de camino si pensáramos que con este proyecto solucionaremos la profunda crisis de representación que algunos sectores de la comunidad plantean en los grandes centros urbanos, como la Capital Federal.

Además, con respecto a los procesos electorales también surge la cuestión de la publicación y difusión de encuestas y sondeos preelectorales, donde se dispone expresamente la prohibición de realizar actos públicos de proselitismo, como ya figuraba en el artículo 71.

Así, se determina que queda prohibido publicar o difundir encuestas o sondeos preelectorales desde 48 horas antes de la iniciación del comicio y hasta el cierre del mismo.

También se incorpora otro inciso por el que se prohíbe la publicación o difusión de encuestas o proyecciones sobre el resultado de la elección durante la realización del comicio y hasta tres horas después de su cierre.

Aquel que tenga memoria podrá entender por qué es importante este artículo. Digo esto porque muchos habitantes, incluso de algunas provincias grandes de nuestro país, suelen apagar sus televisores veinte minutos o una hora después de terminado un comicio pensando que ganó tal partido. Al día siguiente leen el diario y se dan cuenta de que en realidad el partido que creían ganador perdió y que el que daban como perdedor ganó.

Entonces, aquel que tenga que afrontar después la responsabilidad de gobernar tendrá que cargar con la enorme desconfianza de algunos que se preguntarán -- con justa razón -- qué habrá

pasado, porque la encuesta a boca de urna decía una cosa y luego del recuento de votos se llegó a otra conclusión.

Por eso es importantísimo brindar el tiempo necesario para que las tendencias y proyecciones de la voluntad real de la gente, no las expresiones de una encuesta, terminen siendo las que en definitiva reafirmen esa voluntad que tuvieron los ciudadanos al emitir el sufragio.

Por otra parte, se establecen algunas modificaciones relativas a cuestiones de forma. Por ejemplo, el artículo 1º --por el que se modifica el artículo 14 del Código Electoral Nacional--, dispone que todas las funciones que esa ley atribuye a las autoridades de mesa son irrenunciables.

Aquí se sostiene el principio de carga pública por tratarse justamente de una función irrenunciable. Además, se introduce el concepto de compensación en la forma que determinen esta ley y su reglamentación.

Este es un tema que ha sido debatido en el ámbito de diversos bloques, en el entendimiento de que era importante sostener el concepto de carga pública y de irrenunciabilidad de esta obligación cívica.

Además, creemos que esa compensación debe ser considerada como un resarcimiento de los gastos que efectivamente realice aquel ciudadano que afronta una responsabilidad de esta naturaleza. De este modo se establece una compensación a los funcionarios y empleados públicos, consistente en un franco compensatorio, y en una suma de dinero que se determinará oportunamente para aquellos que no lo fueran.

Evidentemente, la República Argentina es más extensa que la propia ciudad de Buenos Aires y otros centros urbanos; muchas veces, quienes tienen la responsabilidad de ser autoridad de mesa deben recorrer varios kilómetros, atravesar cerros y realizar trayectos muy largos. Aquellos que hayan escuchado sus reclamos en la justicia electoral sabrán que gran parte de los que renuncian a su función esgrimen el argumento de que deben incurrir en un gasto que no pueden afrontar. Por lo menos, ésta ha sido la experiencia que he vivido en mi provincia natal, a la cual represento.

Asimismo, por el artículo 2º --que modifica el artículo 41 del Código Electoral Nacional--, se aumenta la cantidad de electores de trescientos a cuatrocientos cincuenta, por el crecimiento poblacional de nuestro país.

Volviendo al tema de la compensación, en el artículo 5° se establece que sesenta días antes de la fecha fijada para el comicio, el Ministerio del Interior determinará la suma que se liquidará en concepto del viático establecido en el inciso b) del artículo 72 del Código Electoral Nacional. Este concepto de compensación también tiene su origen en el nuevo artículo 14 del Código Electoral Nacional que proponemos.

Por otra parte, se plantean las obligaciones del presidente de mesa y del suplente.

Posteriormente, se establecen diversas sanciones. Cuando se fijan parámetros de conducta es importante tener en cuenta que la norma también debe imponer cierto tipo de sanciones. En definitiva, además de ser deseada en términos éticos y morales, una norma debe ser efectiva y susceptible de derivar en la aplicación de alguna pena en caso de ser incumplida.

Por ello, en el artículo 128 bis se impone una multa de entre 10 mil y 100 mil pesos a toda persona física o jurídica que viole las previsiones dispuestas en el artículo 71. Me refiero a la publicación de encuestas, sondeos electorales o tendencias.

También se establece que el partido político que incumpliera con los límites de emisión y publicación de avisos publicitarios en televisión, radio y medios gráficos perderá el derecho de recibir contribuciones, subsidios y todo recurso de financiamiento público por un plazo de uno a cuatro años, y los fondos para el financiamiento de una a dos elecciones.

También se dispone que la persona física o jurídica que incumpliere los límites de emisión y publicación de avisos publicitarios será pasible de una multa de entre 10 mil y 100 mil pesos. Asimismo, se prevén sanciones para la persona física o jurídica que explote un medio de comunicación y que viole las previsiones establecidas en el artículo 64 ter.

También se imponen sanciones de inhabilitación de uno a diez años para ejercer cargos públicos a los funcionarios públicos que violen las prohibiciones de publicidad en relación con actos de gobierno, o las establecidas en el 64 quater.

Algunos dirán que en realidad estas normas no le cambian la vida a nadie. Probablemente sea cierto, pero son pasos que tenemos que ir dando. Parecería que últimamente hemos tomado como norma realizar planteos sobre fondos, cambios institucionales y de todo tipo

para después quedarnos solamente en la dialéctica de la discusión acerca de quién se pone del lado de los buenos y quién del lado de los malos. Tenemos el deber irrenunciable de devolver el sentido positivo a la obligación cívica que tienen los ciudadanos a la hora de ir a votar, ya que —tal como lo establece nuestra Constitución— deben hacerlo obligatoriamente.

Si analizáramos este tema comprobaríamos —algunos con sorpresa y otros ratificando su pensamiento— que hay un enorme porcentual de ciudadanos argentinos que no encuentran el mecanismo adecuado para devolver sentido positivo a su sufragio u opinión.

A lo largo de este debate seguramente muchos sostendrán que éste es un proyecto que se queda corto. Es cierto; ya hemos planteado en el ámbito de la comisión que tenemos que seguir avanzando en la reforma del Código Electoral Nacional y la Ley Orgánica de los Partidos Políticos.

Sin embargo, también es cierto que debemos aprovechar la sanción del Honorable Senado, que en gran medida avanza sobre la legislación vigente. Debemos tratar por todos los medios posibles que al terminar la sesión se transforme en una ley de la Nación que signifique un paso adelante en la posibilidad real de poner en igualdad de oportunidades a quienes cuentan con pocos recursos y a aquellos que poseen grandes aparatos electorales y abultados fondos —que no sabemos de dónde salen, aunque podemos sospecharlo— con los que durante un año o un año y medio pueden desarrollar sus campañas electorales.

Lo importante es que la democracia genere los mecanismos de corrección necesarios —a través de este tipo de leyes— para que el sistema se desarrolle en un marco de competitividad real.

Cuando disponemos que se puede hacer publicidad solamente por treinta días buscamos no sólo que se moleste lo menos posible al ciudadano que está viendo un programa de televisión y lo aturde la publicidad, sino que también compitan en un marco de mayor igualdad de oportunidades los partidos que tienen más fuerza política y, por ende económica, con aquellos que tienen menos.

Es importantísimo que a través de este proyecto de ley —al igual que el otro cuyo tratamiento hemos incorporado al orden del día— podamos garantizar una mayor participación. Pero lo más trascendente es que avancemos.

Se podrá decir que tenemos que hacer muchas más cosas; es cierto, pero por algún lado debemos empezar. Digo esto porque desde las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Comunicaciones y de Libertad de Expresión venimos trabajando en estos temas desde hace mucho tiempo, pero lamentablemente fue muy poco lo que se pudo avanzar en periodos anteriores.

Probablemente la sana presión social provoca que algunos le otorguen niveles prioritarios a temas como el que nos ocupa.

Es importante que los señores legisladores entiendan cuáles son las necesidades de nuestro sistema democrático. De este modo podrán plantear las posiciones políticas que consideren correctas –como parámetro subjetivo de cada uno– respecto de qué es lo mejor y qué es lo peor. Pero es importante que frente a un proyecto revolucionario no nos quedemos en la buena intención. Por eso, como alguien dijo alguna vez, debemos seguir avanzando paso a paso, y éste es el primero que debemos dar.

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Rodríguez (M. V.). – Señor presidente: el dictamen de minoría no está basado en el disenso acerca de los objetivos que se pretenden alcanzar con este tipo de norma, sino sobre la orientación que le ha dado el Senado a este instrumento.

Efectivamente, creo que tal como está redactado este proyecto, más las lagunas que posee, es autofrustrante frente a los objetivos que pretende alcanzar, con los cuales coincidimos. En este sentido, reitero que estamos de acuerdo con la necesidad de reducir la duración de las campañas, limitar su publicidad y las tareas de sondeos y encuestas. Personalmente sé que muchos de los señores diputados que han trabajado en la comisión reconocen que este proyecto tiene defectos y que estamos abdicando de nuestras facultades como Cámara revisora.

En realidad, bajo el pretexto de sancionar este tema con rapidez, estamos creando un instrumento que tiene una serie de errores, incluso de redacción. En ese sentido, trataré de ser clara para demostrar cuáles son los problemas que presenta el proyecto venido en revisión del Honorable Senado y que ha sido recogido por el dictamen de mayoría.

En primer término, no es cierto que la iniciativa contenida en ese dictamen mantenga la car-

ga pública de las funciones atribuidas a los electores. Basta leer el artículo 14 del Código Electoral Nacional en vigencia y el propuesto en el dictamen de mayoría para advertir que se elimina la carga pública.

Pero el principal problema es cómo se define la actividad y qué se entiende por campaña electoral. El dictamen de mayoría establece que sólo serán actos de campaña electoral aquellos que promuevan o desalienten expresamente la captación del sufragio a favor o en contra de determinado candidato. Sin embargo, resulta claro que el concepto de campaña electoral no implica aquella captación expresa en lo que es la publicidad electoral moderna. Señalo esto porque hasta en psicología moderna se sabe que la campaña también se realiza a través de formas indirectas e implícitas. Si sólo pretendemos prohibir los afiches que digan “Vote por Fulano de tal”, en poco tiempo estaremos limitando los verdaderos actos de campaña.

Otro punto con el que estamos en desacuerdo tiene que ver con los plazos que establece el dictamen de mayoría. A nuestro juicio, los plazos de sesenta y de noventa días son exorbitantes. Al respecto, el señor diputado Urtubey esgrimió algunos argumentos: por ejemplo, que los funcionarios que están ejerciendo cargos públicos no tengan que distraerse de sus funciones.

Pensemos si alguien que en la actualidad ejerce la función pública estuviera de campaña durante noventa días. Digo esto para demostrar cuán poco feliz es este tipo de interpretaciones.

A nuestro criterio, treinta días son más que suficientes para que las propuestas sean dadas a conocer a la ciudadanía; además, este plazo permite acotar los gastos de la campaña y pone en igualdad de condiciones a todos los partidos.

Por otro lado, quiero señalar una contradicción en la que nuevamente incurre el oficialismo. En el pacto sobre reforma política que el presidente de la Nación firmó con los gobernadores, que fue ratificado por el Senado y que se pretende considerar en la Comisión de Asuntos Constitucionales –donde adelantamos nuestra posición en contrario–, se dice que la campaña debería durar treinta días. Cito esto para que después no vengan a querer firmar otro pacto cuando estamos tratando de concretar estas cuestiones en leyes específicas. Nosotros coincidimos con el plazo de treinta días, pero ahora están pidiendo sesenta y noventa días.

En lo que se refiere a la publicidad de los actos de gobierno la redacción del correspondiente artículo es bastante poco feliz cuando establece que dicha publicidad no debe contener elementos que promuevan la captación del sufragio. Entiendo que en ningún caso la publicidad de los actos de gobierno debería apuntar a la captación del sufragio. En realidad, deberíamos apoyarnos sobre el principio elemental de que esa publicidad debe tener carácter educativo e informativo no sólo durante el plazo de la campaña sino siempre, porque los actos de gobierno no deben tender a la obtención del voto.

Más allá de eso, creemos que el período de prohibición previo a los comicios para la inauguración de obras públicas debe ser mayor que siete días; resulta bastante obvio que esto debe ser así. Nosotros proponemos que sea de quince días —que incluso es un límite estrecho—, porque siete días es un término insignificante en relación con lo que implica la captación de votos mediante la realización de actos inaugurales de obras públicas o de otros actos de gobierno.

En el inciso f) del artículo 71 se establece la prohibición de realizar actos públicos de proselitismo y publicar y difundir encuestas y sondeos preelectorales desde 48 horas antes del inicio del comicio.

Debemos tener en cuenta que en lugar de la expresión “publicar y difundir” debería decir “publicar o difundir”, porque de lo contrario parecería que deben ocurrir las dos acciones para caer dentro de la prohibición. Estos son errores que no podemos dejar pasar por alto.

Por otra parte, el plazo en el que opera dicha prohibición no puede limitarse a las cuarenta y ocho horas anteriores a la iniciación de los comicios. Se están asimilando los actos de proselitismo a la publicación de las encuestas y sondeos; es decir que se los trata como actos semejantes cuando en realidad tienen un carácter diferente. Justamente la prohibición de publicar o difundir encuestas y sondeos se relaciona con la opción de no influir sobre la ciudadanía y que no sean aquellos candidatos que están primeros en las encuestas los que resulten beneficiados por su difusión.

En este sentido, un plazo de cinco días constituye un espacio prudencial para que la ciudadanía, fuera del condicionamiento y las influencias de las encuestas, pueda decidir el voto.

No puede señalarse que ésta es una restricción a la libertad de prensa, porque si permitimos una restricción a la difusión de las propias propuestas, que en realidad es mucho más importante para que la ciudadanía pueda decidir su voto, obviamente es razonable poner una limitación a la publicación de encuestas o sondeos.

El miembro informante del dictamen de mayoría dijo que una de las herramientas para que funcionen algunas de las prohibiciones tiene que ver con la posibilidad de aplicar sanciones. En este sentido, queremos aclarar que el proyecto aprobado por la Cámara de Senadores ha omitido establecer una sanción a aquellos funcionarios públicos que no cumplan con la prohibición que se establece respecto de la posibilidad de inaugurar obras públicas y lanzar programas. Para todos los demás casos en los cuales haya incumplimientos se prevén sanciones. Nosotros hemos contemplado en el dictamen de minoría una sanción para ese supuesto.

Finalmente, hemos agregado un artículo específico en relación con la compra de votos. Esta es una figura penal que no está contemplada. En realidad, la norma prevé el caso de quien compele a otro, pero esto implica una suerte de violencia —aunque sea moral— y no la compra de votos o el ofrecimiento de dádivas. Nos parece que también debemos tener en cuenta esta situación.

Insisto en que coincidimos en los propósitos que se persiguen, pero la concreción de la herramienta que propone el Senado termina siendo autofrustrante para esos propósitos. En cambio, nosotros estamos en condiciones de aportar un instrumento eficaz para conseguir esos logros. (*Aplausos*.)

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Molinari Romero. — Señor presidente: en primer lugar, celebro el enorme esfuerzo intelectual que acaba de hacer la señora diputada preopinante para marcar algunas diferencias con el dictamen suscrito por la mayoría de la comisión. Pero más allá de ese esfuerzo que ha hecho para encontrar el punto, la coma o la conjunción disyuntiva que pueda estar incluida o no en un artículo, lo cierto es que con la sanción de esta iniciativa, que seguramente se producirá esta tarde, vamos a dar cumplimiento a una etapa más en el proceso de la reforma política.

Como bien decía el señor diputado Urtubey, nadie puede pretender encontrar en estas san-

ciones que venimos produciendo en distintas oportunidades la reforma ideal o –mucho menos– la solución a la crisis de representatividad que el sistema político pueda exhibir –a juicio de muchos– en este momento. Esta no es una cuestión que pueda juzgarse como el desiderátum de las sanciones legislativas que estamos produciendo. Esto solamente puede ser entendido como la parte de un todo que esta Cámara, al igual que el Senado, tiene la obligación de analizar.

Es por eso que en el seno de la Comisión de Asuntos Constitucionales hoy se planteó como objetivo, por ejemplo, el análisis del sistema electoral argentino, que es uno de los puntos o nudos centrales en lo que hace a la practicidad o la eficacia del sistema democrático de nuestros días, receptor de numerosos cuestionamientos.

La aprobación de este orden del día se relaciona con la duración de las campañas electorales, pero entre otros temas, porque como bien lo ha señalado con toda prolijidad el miembro informante, contiene toda una serie de normas que significan un avance en lo que implica el acto electoral en sí y la responsabilidad de los funcionarios o de quienes asuman la función pública.

Se ha logrado un avance importante, ya que se da la posibilidad de que quien asuma la responsabilidad de presidir una mesa electoral en un día de elecciones pueda percibir una compensación, que en algunos casos puede llegar a ser económica. Esto ya lo habíamos previsto cuando dimos sanción definitiva al proyecto de ley referido a la financiación de los partidos políticos.

Sin duda alguna existen cuestiones en este proyecto que despiertan mayor interés. Una de ellas tiene relación con la duración de las campañas electorales, porque esta circunstancia no está referida solamente a la aplicación de un plazo legal. Este último constituye un instrumento a partir del cual el legislador pretende lograr una conducta dentro de la sociedad. Sin embargo, a veces es la propia sociedad la que nos marca el camino.

Por más que discutamos si la campaña electoral debe durar sesenta o noventa días, la realidad nos demuestra que la sociedad ya le ha puesto un límite, que fue claro en la última campaña electoral del mes de octubre del año pasado.

Además de reconocer un parámetro vinculado con la conducta de la sociedad, esta norma

va a establecer una limitación que seguramente va a encontrar más de una crítica.

Escuchaba con mucha atención a la señora diputada preopinante, y si bien cada uno podrá tener su criterio con respecto a si la campaña electoral debe durar sesenta o sesenta y un días, lo importante es que con la sanción de este proyecto buscamos que exista austeridad.

Así como con la sanción del proyecto de ley sobre financiación de los partidos políticos perseguíamos como objetivo la transparencia, por medio de esta iniciativa deseamos alcanzar la austeridad respecto de quien participa como protagonista en la campaña electoral por ser candidato a algún cargo, como también para quien pueda influir en el resultado electoral.

Por eso se incluyen normas o disposiciones vinculadas con ciertos funcionarios públicos, como son quienes realizan determinadas tareas que se han incrementado en los últimos años, vinculadas con los análisis de opinión pública, que en muchos casos resultan ser tendenciosos u objeto de manipulación política.

Entendemos que esta iniciativa implica un avance cualitativo importante. Con la tranquilidad de que estamos cimentando una reforma política que deseamos implementar en el ejercicio de la potestad que este Congreso tiene, y sin que el compromiso asumido por otros poderes del Estado nacional pueda influir en cualquier decisión que tomemos, adelanto que el bloque de la Unión Cívica Radical va a votar afirmativamente el dictamen de mayoría. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Natale. – Señor presidente: el Interbloque Federal va a apoyar en general el proyecto propuesto por la mayoría.

Hace alrededor de diez años el bloque del Partido Demócrata Progresista había planteado una iniciativa limitando las campañas electorales. En aquel momento no tuvimos éxito, pero otros vientos corren hoy en la República y, por suerte, aquella vieja idea hoy va a prosperar.

Tenemos algunas discrepancias en relación con la redacción que se propicia, pero dado que no se van a aceptar propuestas de enmiendas, obviaré la discusión en particular y dejaré planteadas las discrepancias durante el debate en general.

Pensamos que las campañas deberían ser más cortas, es decir, no de sesenta y noventa días

sino de treinta y sesenta, con ese tiempo alcanza y sobra en una democracia que funciona. Más allá de los problemas que tenemos, creemos que treinta días son suficientes para que se sepa quiénes son los candidatos y si se los quiere votar o no.

Por otra parte, nos parece interesante la prohibición de la difusión de las encuestas y sondeos preelectorales un tiempo antes de la realización del comicio. En verdad, esto motiva un interrogante: ¿tienen influencia las encuestas electorales sobre el comportamiento de los votantes o no? Creo que ésta es una pregunta no definitivamente resuelta. ¿Las encuestas reflejan lo que íntimamente está en el pensamiento del votante, o el votante es influido por las encuestas?

A tenor de la norma prohibitiva de la difusión previa de encuestas, parecería que el dictamen de mayoría se pronunciara por el criterio de suponer que la encuesta influye sobre el ánimo del votante. En este supuesto, el plazo de 48 horas es exiguo, porque 48 horas antes del comicio la mayor parte de la gente ya decidió mentalmente su voto. Entendemos que el plazo debería ser mayor.

Asimismo, nos parece bien la prohibición de difundir encuestas inmediatamente después del comicio. Quizás tres horas no sean suficientes y se necesiten algunas más. En este sentido, me gustaría recordar una experiencia que hemos vivido en 1995 en la provincia de Santa Fe. A las 18 del domingo en que se llevó a cabo el comicio ya sabíamos quién era el gobernador de la provincia según encuestas que se difundieron y que tuvieron una amplísima repercusión. Después nos enteramos de que en realidad quien había resultado electo gobernador era otro ciudadano, aunque del mismo partido político —como ustedes saben, en Santa Fe existe el sistema de Ley de Lemas—, y no el que había sido anunciado públicamente a las 18 de aquel domingo. Ambos contendientes ocupan una banca en este momento en el recinto y seguramente recordarán con certeza el episodio que acabo de comentar.

Por otro lado, comprendo que en el artículo 72 se asigne una remuneración o un viático a quienes desempeñen funciones en la mesa electoral durante el acto comicial. Sin embargo, quiero hacer una observación.

Creo que estamos desnaturalizando el sentido de carga pública que tiene la integración de

una mesa electoral, porque ella apunta al sentido cívico que debe tener la prestación de un servicio electoral que hace a la esencia de la democracia. Si lo transformamos en una tarea remunerativa —por supuesto, a causa de factores bien conocidos—, de alguna manera estaremos declinando un principio que me parece importante afirmar.

Por último, quiero hacer una referencia al artículo 64 quáter, referido a la publicidad de los actos de gobierno. Entiendo que esta norma sí debería ser eliminada del proyecto de ley, porque lleva implícita una afirmación realmente rechazable, aunque a la mayoría le cueste trabajo devolver la iniciativa al Senado.

El artículo dispone: “Durante la campaña electoral, la publicidad de los actos de gobierno no podrá contener elementos que promuevan expresamente la captación del sufragio a favor de ninguno de los candidatos a cargos públicos electivos nacionales”.

Señor presidente: la publicidad de los actos de gobierno debe hacerse por medio del Boletín Oficial, de las comunicaciones a la prensa y de la información ordinaria, pero no durante la campaña electoral. La publicidad de los actos de gobierno que impone la Constitución Nacional nunca puede ser un elemento propagandístico del gobierno de turno. Este es y ha sido uno de los vicios de la política argentina, que se debe erradicar no sólo durante la campaña electoral sino para siempre. Esta norma merece nuestro más absoluto repudio, porque limita ese tipo de publicidad al momento de la campaña electoral, habilitándola implícitamente el resto del tiempo.

Durante años supimos de la obra pública que se llevaba a cabo en la provincia de Buenos Aires merced a la publicidad oficial que emitían los canales de televisión capitalinos hacia toda la República Argentina. Sin embargo, no nos decían que se estaba generando el déficit más grande de las provincias argentinas. Este tipo de proselitismo realizado al servicio de los funcionarios y con los dineros públicos se debe erradicar de la política argentina. Cuestiono firmemente este artículo porque establece la posibilidad de hacer algo que es una inmundicia.

Aunque en general votaremos por la afirmativa, dejamos planteadas las reservas expresadas.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Llano. – Señor presidente: coincidimos con el espíritu general del proyecto en consideración pero tenemos algunas discrepancias.

Las comisiones han tenido a la vista diversos proyectos, entre ellos uno de autoría de quien habla y del señor diputado Lynch, sobre inclusión de ciudadanos independientes no afiliados a un partido político en las listas de candidatos, como una medida de emergencia tendiente a oxigenar la tan denostada representación política. Como resulta obvio, esta propuesta no ha sido tenida en cuenta.

En las elecciones celebradas en octubre del año pasado casi la mitad de los ciudadanos empadronados no votó, votó en blanco o de modo intencional provocó la impugnación. Este es un claro mensaje que sin lugar a dudas señala la enorme distancia que separa a los representantes de los representados. Esperamos que el Congreso de la Nación escuche el mensaje de las urnas y todo lo que expresa la gente desde entonces, y apruebe algunas de las muchas iniciativas tendientes a posibilitar la participación de los ciudadanos independientes en los comicios, uno de las cuales suscribe el señor diputado Natale acompañado en la firma por otros miembros del Interbloque Federal.

Reforzando lo manifestado por el señor diputado Natale, señalo que el artículo 64 quáter es inadmisibles; nada agrega, es un simple maquillaje. Quienes hemos estado en la oposición durante estos años viendo cómo se turnan en el gobierno partidos de otro color, sin excepción hemos observado que 30, 60 o 90 días antes de los comicios la propaganda oficial se multiplicaba, con presupuestos que a veces superaban lo realizado en la misma materia publicitaria en los años anteriores. Jamás vi un aviso oficial que dijera: "Vote por el candidato del partido oficialista", que es lo que justamente prohíbe esta norma. Esto significa que no sirve para nada, y desde ya que no se puede adjudicar la concreción de reforma política alguna.

En el colegio me enseñaron que una de las cargas públicas para ayudar a la democracia es servir como autoridad de mesa, sin esperar a cambio de este servicio ninguna contraprestación.

Entiendo lo que ha dicho el señor miembro informante, y si bien puede admitirse algún viático para alguna autoridad de mesa de una población rural, creo que en las ciudades o ejidos urbanos no tiene justificación alguna.

El valor ético de colaborar con la República y con la democracia sin esperar nada a cambio debe ser mantenido.

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Garré. – Señor presidente: vemos con satisfacción que por segunda vez en poco tiempo esta Cámara considera una norma que hace a la necesidad impostergable de reformar la política argentina. Es coherente tratar esta normativa ahora, porque el financiamiento de la actividad de los partidos políticos que oportunamente debatimos es inseparable del financiamiento de las campañas que, como todos sabemos, insumen enormes presupuestos, sobre todo desde principios de la década del 80, en que la política se profesionalizó. Además, se ha tomado conciencia de la importancia de los medios masivos de comunicación en las luchas electorales, lo que impulsó el uso masivo de aquellos, aspecto que insume enormes cantidades de dinero.

A partir de allí se empezó a registrar un permanente aumento de los costos de las campañas, hecho que produjo un gran debate sobre el tema del financiamiento de la política y su vinculación con la corrupción y la subordinación de la política al poder económico, algo que se da en todo el mundo. Este debate se dio además en el marco de situaciones escandalosas que ocurrieron en algunos países.

Recordemos lo ocurrido en Estados Unidos, por ejemplo, con el aprovechamiento de la suite presidencial, o el caso de la tumba de un ex presidente en el cementerio de Arlington, o lo sucedido en Francia, donde el Partido Verde – justamente el partido ecologista – estaba financiado por empresas contaminantes.

También podríamos recordar en Italia el muy famoso caso de la tangentópolis, que involucró a los principales partidos políticos y a dos terceras partes de los legisladores de ese país.

La asociación entre dinero y política se hizo inevitable, porque si bien es cierto que una fluida canalización de recursos económicos no garantiza una victoria, también debemos aceptar que constituye una ayuda fundamental. Han González, un ex ministro del ex presidente de México Salinas de Gortari –uno de los casos más paradigmáticos de corrupción política en América Latina–, popularizó una frase cínica y dramática a la vez, diciendo que "un político pobre era un pobre político".

La Argentina, evidentemente, no fue una excepción en este proceso. Los costos crecieron progresiva y enormemente llegando a un extremo preocupante. El periodista Alberto Borrini sintetiza en un artículo sobre este tema el aumento de esos costos en los últimos años de vida democrática de la Argentina y afirma que en 1983 se estima que todos los partidos políticos que intervinieron en esa elección gastaron alrededor de nueve millones de pesos, que en 1989 la suma subió a 15 millones, en 1995 llegó a 40 millones y en 1999 a cien millones de pesos, de los cuales Poder Ciudadano estimó que en avisos audiovisuales, gráficos y vía pública — solamente en ese rubro de la campaña — se insumió el 80 por ciento del monto total.

Si comparamos esas cifras con la diferencia abismal que existe con los fondos que se proveen a través del Fondo Partidario Permanente, la situación es mucho más preocupante aún. En 1999, la Alianza obtuvo del Fondo Partidario Permanente 23 millones de pesos, el Partido Justicialista 18 millones y Acción por la República 500 mil pesos. Es decir que es incuestionable que los recursos que demanda la política son cada vez más importantes.

Además, como ya lo sabemos, es fundamental rescatar a la política de su crisis y recuperarla como un instrumento indispensable de mediación entre los ciudadanos y el Estado, avanzando para ello en una reforma integral que abarca muchos aspectos sustanciales, como el funcionamiento de la actividad de los partidos políticos y el financiamiento de las campañas electorales. Este último tópico es muy importante no sólo por la vinculación que puede tener con la obtención ilegal de fondos y la corrupción, sino también porque afecta la contienda interpartidaria, en la medida en que no existan reglas claras y limitaciones en los gastos, a fin de alcanzar la igualdad de oportunidades entre los partidos políticos con más afiliados y recursos respecto de aquellos que tienen menos cantidad de unos y otros.

Si no es así pueden afectarse las condiciones mismas de la competencia y, por ende, el sistema partidario. Lo peor de todo es que la propia credibilidad y legitimidad de la democracia son las que pueden quedar profundamente dañadas.

Sartori dice que más que ningún otro factor, “es la competencia entre partidos con recursos equilibrados, políticos, humanos y económicos, los que generan democracia”.

Por eso vamos a sumarnos al apoyo en general al dictamen de mayoría, ya que creemos que contribuye a mejorar la situación existente, porque coloca un límite temporal a las campañas y establece sanciones a los incumplimientos normativos, que esperamos que se hagan efectivas.

Estas normas se sumarían a las de la ley 25.600, que dispuso topes a los aportes privados para las campañas y también topes a sus gastos totales.

No estamos de acuerdo, en cambio, con los artículos 64 ter y 64 quáter, que no están en consonancia con el Acuerdo Federal para la Reforma del Sistema Político Argentino, suscripto por los representantes de las provincias y por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con el Poder Ejecutivo Nacional. Además de limitar el tiempo de duración de las campañas, deberíamos perseverar — como ya intentó la Cámara cuando trató la ley 25.600 — en que el Estado nacional distribuya equitativa y proporcionalmente espacios publicitarios de televisión y radio a los partidos políticos, los que serían oportunamente convenidos con los medios de comunicación social, quedando prohibido todo otro gasto de publicidad y de campaña a través de ellos. Estos aspectos que nos provocan reparos los vamos a fundamentar mejor en el momento en que se realice la discusión en particular.

Tampoco estamos de acuerdo con la publicidad institucional o de los actos de gobierno, ni siquiera con limitaciones durante la campaña electoral como mínimo. Realmente creemos que habría que hacer una reinterpretación de este problema y dar un debate en la vida argentina que debería prohibir siempre ese tipo de publicidades que raramente obedecen a razones de interés público.

Todos recordamos cómo en un intento de reelección reciente se produjo una importantísima campaña televisiva, denominada “Menem lo hizo”, en la que se usaron mecanismos de la ley de radiodifusión y se gastaron alrededor de 19 millones de pesos para beneficiar un objetivo absolutamente proselitista. Esta es realmente una burla a una sociedad democrática y republicana y a las necesidades y dificultades que hoy tenemos todos los argentinos.

De todos modos, sin lugar a dudas con esta norma estamos dando un paso más en la lucha

por la transparencia y la austeridad de la política. Es necesario clausurar un ciclo intolerable del poder político en la Argentina, donde –en el marco de la concentración económica y la exclusión social que hubo en el país, que fue importantísima y no tiene precedentes–, parte del sistema político fue absorbido gradualmente por el poder económico, cometiéndose en realidad el peor de los pecados en que puede incurrir un militante de la política: subordinarse al pensamiento económico y ser funcional a un sistema de acumulación que se perfeccionaría en esta etapa en favor del capital concentrado de los intereses internos y de los acreedores externos. Al subordinarse, el sistema político no supo generar alternativas a favor del país y de la gente; no pudo mantenerse autónomo del poder económico, no amplió sus márgenes de operatividad y, en muchos casos, incluso se corrompió.

Si bien este proyecto es un avance en la dirección de reconciliar a la política con la gente, no podemos tampoco sobredimensionar esta iniciativa. En realidad, la reforma integral que necesita la política requiere una sucesión de diversas normas incluso susceptibles de irse perfeccionando gradualmente, ya que la experiencia demuestra que muchas veces las reformas no tienen todos los efectos deseados. En Alemania, cuando hablan de la legislación electoral la califican como la “legislación interminable”, porque recoge las experiencias sucesivas y debe ser perfeccionada permanentemente.

Para la reconstrucción del sistema político no existen soluciones mágicas, aun las bien inspiradas, porque se trata de un proceso, de una construcción permanente, seria, valiente y sustancial, y no sólo efectista.

La política debe legitimarse porque es esencial para la consolidación de un proceso democrático. El proceso democrático no sólo comprende reglas sino también valores como la libertad, la representación y la ley. Cuando hay corrupción en un sistema político se vacía la democracia, y lo más grave es que una vez que la democracia es desprestigiada y destruida se abre el camino a la dictadura.

En la Argentina, debemos cambiar la cultura de pensar que el poder es impunidad, como dijo alguien de triste recuerdo. Es preciso hacer converger la ética con la política, y para eso es esencial la financiación de los partidos políticos y de las campañas electorales en forma austera y

Si no hacemos algo rápido y en la dirección correcta, la democracia puede dejar de ser el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo y transformarse en el gobierno del dinero, por el dinero y para el dinero.

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Giustiniani. – Señor presidente: hoy estamos tratando un nuevo proyecto de ley que avanza sobre la iniciativa aprobada en esta Cámara acerca del financiamiento de la actividad política.

La iniciativa en cuestión se refiere a las campañas electorales, y en ese sentido adherimos a los conceptos vertidos por la señora diputada Rodríguez en cuanto a proponer algunas modificaciones que consideramos necesarias al proyecto contenido en el dictamen de mayoría tendientes a perfeccionarlo. De todos modos, no queremos esquivar conceptos fundamentales sobre la actividad política en general.

La crisis de representación y de legitimidad, de la que tanto se ha hablado en este recinto y que todos los días se advierte en la calle por los cuestionamientos de la sociedad hacia la dirigencia política, tiene su fundamento en que durante dieciocho años de democracia esa dirigencia política no supo, no pudo o no quiso mejorar las condiciones de vida de la sociedad.

Hoy tenemos que considerar que de un mismo proceso emanan dos cuestiones de distinta naturaleza. Una de ellas es la catástrofe social, con un país con más de la mitad de su población por debajo de la línea de pobreza en una región – América Latina– en la que la inmensa mayoría se encuentra sin poder satisfacer sus necesidades de trabajo, educación y salud.

Esta catástrofe social en democracia se une irremediablemente a un cuadro republicano débil. Las democracias de esta región se encuentran ante un problema de gobernabilidad, porque no han dado respuestas a las necesidades de los ciudadanos.

Estamos debatiendo un proyecto importante sobre las reglas de juego de la democracia, pero no hay interés en él. Esta iniciativa no concita el interés de la ciudadanía, ni del periodismo ni de esta misma Cámara, que la está tratando. Lo mismo ocurrió con el proyecto sobre financiamiento de la actividad de los partidos políticos.

En los hechos, el último 14 de octubre se produjo el acortamiento de las campañas, porque a

partir de la crisis desatada la ciudadanía cuestionó firmemente una práctica política que se había alejado del pueblo.

Por eso, este proyecto hoy no concita interés. Tenemos la sensación de que es importante que vayamos avanzando en el mejoramiento de las reglas del juego, pero lo que estamos tratando no va al fondo de la cuestión. Esta impugnación generalizada de la política, de los partidos y de la actual dirigencia política se basa fundamentalmente en la ineficiencia para dar respuesta a lo que la sociedad reclama.

Hace muchísimo tiempo —200 años antes de Cristo, en Atenas—, en la Grecia de aquella época, se inició la democracia representativa.

En occidente, esta democracia representativa es la que entendemos como el modo de funcionamiento de la sociedad y el Estado, con los partidos políticos como mediadores.

Sin embargo, después de esta crisis los partidos políticos nunca más serán lo que fueron. Ellos deben modificarse, refundarse, renovarse y abrirse a la sociedad.

Por eso, además de esta reforma debemos avanzar en consideraciones fundamentales en cuanto a la participación de los ciudadanos.

Es necesario abrir canales de participación para que la política pueda oxigenarse y para cambiar el sentir de los ciudadanos que no se sienten representados.

La reforma de estas reglas de juego debe ser también una reforma del Estado. Cada uno de los últimos gobiernos ha entendido la reforma del Estado como un ajuste, como un achicamiento de las plantas de personal de los gobiernos municipales, provinciales y nacional, y no como la obtención de un Estado austero y transparente que cumpla una función de solidaridad, que no ha cumplido en estos años de democracia.

Esta reforma política también debe abordar el problema de la corrupción. Pero esto no lo podemos hacer sin destacar que una cosa es corrupción y otra impunidad. Por ello es que no está desligado el tratamiento de la reforma política con el de otro tema que hoy se planteó en este recinto: el futuro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación.

El Poder Judicial es fundamental para castigar la corrupción, para que no exista impunidad y para que una democracia funcione permanentemente en forma estable y eficiente.

Por ese motivo venimos a decir en este recinto que la reforma política no puede adaptarse a las necesidades de una mayoría circunstancial. Es necesario que cada uno de los proyectos que se trate en esta Cámara tenga en cuenta el funcionamiento correcto de la democracia y no las necesidades de un partido político en particular.

En mi caso, provengo de una provincia en la que se ha aplicado la Ley de Lemas, que constituye un verdadero cambalache y una auténtica desvirtuación de la voluntad popular. Esos son sistemas que debemos modificar, porque hoy pueden favorecer a un partido político determinado, pero mañana pueden beneficiar a otro. Lo importante es que se respete la expresión directa de la ciudadanía popular.

Por eso, cuando tratemos el otro proyecto de ley no deberemos considerar sólo el interés de un partido, y cuando hablemos de internas abiertas y de la elección de los candidatos tendremos que establecer un mecanismo que promueva la participación directa de la ciudadanía y que oxigene y mejore el funcionamiento de la democracia.

Adelanto que vamos a apoyar en general el dictamen de mayoría, porque mejora las reglas de juego. Pero somos conscientes de que aún resta tratar el tema de fondo, que involucra distintas cuestiones, como la de la representación política, la participación de los ciudadanos y la constitución de las listas de candidatos. Nosotros vamos a plantear ese debate de fondo conscientes de que la principal deuda es la falta de respuesta desde el Estado a las carencias que hoy tiene la ciudadanía en materia de salud, educación, trabajo y seguridad.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Alchouron. — Señor presidente: con su proverbial honestidad el miembro informante señaló que este proyecto no le cambiaba demasiado la vida a nadie.

Efectivamente es así, porque éste es sólo un paso más. Todavía no hemos abordado en forma integral, con energía y perseverancia, la instrumentación de la reforma política que el país nos está pidiendo. Estamos haciendo algunas cosas a modo de maquillaje, pero no enfrentamos el fondo del problema.

En junio del año pasado, nuestro bloque presentó una serie de proyectos que propiciaban la reforma integral a la que me he referido.

Así, por ejemplo, propusimos un proyecto de ley de reforma constitucional, a efectos de introducir algunos aspectos de esa reforma política. También propiciamos alguna innovación en lo que hace a la participación de los candidatos independientes –esto es algo de lo que ya se habló en este recinto–, y a la reelegibilidad de los legisladores, que no debe extenderse por más de dos mandatos consecutivos.

En esa batería de proyectos planteábamos la necesidad de modernizar el Código Electoral Nacional, para lo cual proponíamos la sanción de una ley de internas abiertas, la creación del voto electrónico y de las fiscalías para la transparencia política, y la sanción de la ley de financiamiento de los partidos políticos y de las campañas electorales.

El proyecto que hoy estamos discutiendo, que cuenta con el aval generalizado de los legisladores de esta Honorable Cámara, introduce algunos cambios que en mi opinión son minúsculos, pero de ninguna manera lo menosprecio y además considero que es importante que hoy estemos tratándolo.

El 29 de junio del año anterior presentamos un proyecto de ley de diecisiete artículos –contenido en el expediente 4.143-D.-2001–, sobre modificación del Código Nacional Electoral. Fíjense los señores diputados que el proyecto contenido en el dictamen de mayoría tiene trece artículos, cuya redacción es exactamente igual a nuestra iniciativa. Esto parece un milagro; esos artículos están calcados. No sé quién copió a quién, pero es así. Lo cierto es que los cuatro artículos que faltan en el proyecto en debate son aquellos que, en nuestra iniciativa, se refieren a la eliminación de las listas sábana.

El proyecto que oportunamente presentamos fue el resultado del trabajo que nuestro partido llevó a cabo durante varios meses en el seno de una comisión especial junto con un número importante de juristas, con el objeto de profundizar el tema de la reforma política; pero esto hoy no forma parte del proyecto en tratamiento. Entiendo que esos artículos que integraban nuestra propuesta podrían haber sido incluidos en la iniciativa que consideramos.

Sería absolutamente infantil de mi parte hacer un alegato entre lo que es una lista sábana y lo que debe ser un sistema abierto de voto único transferible como el que planteábamos en nuestro proyecto. Mediante los cuatro artículos a los que me

estoy refiriendo se modificaba básicamente el artículo 158 del Código Electoral Nacional.

Por supuesto, no voy a introducir hoy el tema específico de la eliminación de las listas sábana, porque es una cuestión compleja. Además, al respecto hemos hecho un trabajo importante que está en manos de la Comisión de Asuntos Constitucionales. De cualquier manera, este tema merecerá una discusión seria y profunda, que ha sido eludida por el Senado a pesar de que el asunto campeó en el debate que allí se llevó a cabo. Lo cierto es que en ese sentido ninguna modificación se concretó, razón por la cual continuamos con el mismo sistema de listas sábana que tanto disgusta a la sociedad. Digamos que esta le tiene tirria.

Aclaro que vamos a votar afirmativamente, sin perjuicio de algunas cuestiones que señalaremos en ocasión del debate en particular; pero no cejamos en la idea de que es necesario ir seriamente hacia la verdadera reforma política, porque ahora estamos dando caramelos.

Debemos brindar un sustento real a la sociedad, que nos está pidiendo que de una vez por todas dejemos de eludir el tema de las listas sábana. Vayamos a la discusión, y que se sepa cuál es el punto de vista de cada uno de nosotros y de cada partido. ¿Acaso ninguno está de acuerdo con la eliminación de las listas sábana? Que se sepa. Para eso estamos acá representando a la gente, que todos los días nos demanda esa modificación.

Leamos los editoriales de los diarios más importantes: todo el mundo está hablando de esto, pero nosotros eludimos el tema. Reitero que no vamos a desistir de nuestro proyecto de eliminación de las listas sábana.

Mañana o pasado vamos a promover un proyecto de cuatro artículos para que de una vez por todas tratemos esa cuestión, además de otros tópicos que oportunamente incluyéramos en nuestra batería de reformas; pero en relación con el problema de las listas sábana, repito, presentaremos una iniciativa y solicitaremos que sea resuelta con agilidad, porque así debemos proceder cuando se trata de destapar la olla para que las cosas queden en claro.

Sr. Presidente (Camaño). – En virtud de que cuando los señores diputados me preguntan cuántos oradores hay anotados primero respondiendo que son dos y luego resulta que son cinco porque la lista de oradores se encuentra abier-

ta, no quiero que esto se interprete como una burla. Por eso propongo a la Honorable Cámara que se cierre la lista de oradores.

Se va a votar si la Cámara acepta el criterio sugerido por la Presidencia.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). — En consecuencia, la lista de oradores queda cerrada con los señores diputados Conte Grand, Monteagudo, Francisco Gutiérrez y López.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Esain. — Señor presidente: apoyamos en general el proyecto contenido en el dictamen de mayoría en consideración.

Provenimos de una organización política de reciente creación. Todavía no hace un año que en Mendoza fundamos el Frente de Integración Social para un Cambio en Libertad.

Varias de las ideas que contiene este proyecto de ley fueron sustentadas en la campaña electoral de nuestro partido. En algunas oportunidades con una gran injusticia nos acusaron desde otros sectores políticos de hacer política desde la antipolítica.

Creo que el proyecto, que recoge de alguna manera la necesidad de dar una regulación al comicio y a su etapa previa —que tiene que ver con regular la propaganda y el acortamiento de las campañas— implica un avance relativo, porque si bien todo lo que se relacione con las formas que transparenten la acción de los partidos políticos realmente sirve, lo que está faltando es una discusión de fondo de orden político: cómo las acciones y los actos de los poderes del Estado encaminan la vida de la sociedad hacia el bienestar general.

Con respecto a este proyecto —acerca del cual sabemos que existe alguna necesidad de que sea aprobado— vamos a proponer en el debate en particular una modificación que si no fuera aceptada por la comisión habría que tratarla rápidamente a partir de otra iniciativa.

La tarea que cumple el ciudadano el día del comicio es una carga pública. Si tenemos en cuenta la cantidad de mesas que se constituyen, con sus presidentes y suplentes, estamos hablando de un movimiento cívico alrededor del comicio de aproximadamente cien mil ciudadanos.

Pienso que el Estado debe proteger a estos ciudadanos frente a hechos generados por las circunstancias. Me pregunto qué pasaría si ocu-

rriera un accidente que dejara totalmente incapacitado a un presidente de mesa o a su suplente. En nuestro criterio, no existe una cobertura jurídica al respecto. Por eso vamos a proponer que mediante este proyecto —o, si así no fuera, en una iniciativa aparte— se proteja al ciudadano con el mismo sistema que prevé la ley de accidentes de trabajo ante la posibilidad de que en ocasión de ese servicio que presta sufra una incapacidad total o parcial o incluso la pérdida de la vida.

Reitero que vamos a apoyar este proyecto en general, formulando las observaciones que creamos pertinentes en ocasión del debate en particular.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Conte Grand. — Señor presidente: como ya ha sido anticipado por nuestro bloque, respaldamos esta iniciativa que, contrariamente a lo que sostienen algunos diputados que ya se han expresado, conlleva algunos temas sustanciales vinculados con la reforma política que nos demanda la sociedad en su conjunto.

Este proyecto de ley, complementario en muchos aspectos de la ley de financiamiento de los partidos políticos pone de relieve el costo de la política y el costo de las campañas electorales. Para la sociedad en su conjunto todo esto es un tema de extrema relevancia, como ha sido destacado en la exposición de la señora diputada Garré.

Desde la restauración democrática de 1983 en adelante, las campañas electorales —particularmente las presidenciales— fueron exponiendo un gasto creciente, que en los últimos casos ha constituido una verdadera afrenta para el conjunto del pueblo argentino, ya que implicaron gastos absolutamente desmesurados en función de las necesidades por las que atravesó nuestra población.

En consecuencia, abordar este proyecto de ley procurando que se sancionen normas de contención de los gastos de las campañas políticas y de abaratamiento de sus costos, implica no abordar un tema menor, sino un asunto de extrema significación.

Cuando votamos el proyecto de ley vinculado con el financiamiento de los partidos políticos, como consecuencia de una propuesta formulada por el bloque radical —respaldada posteriormente por la mayoría de la Cámara—, prohibimos la contrata-

ción de espacios en los medios audiovisuales de difusión a los partidos o alianzas que presentarán candidaturas. Se restringió la publicidad en los medios de comunicación a la que provee el Estado de un modo gratuito.

Este tema, que fue abordado en aquella sesión como una propuesta de modificación sin suficiente desarrollo argumentativo, constituye realmente una cuestión central.

Debemos reiterar el debate sobre este punto, pese a que el Senado de la Nación, al considerar nuevamente la modificación introducida por la Cámara de Diputados, dejó sin efecto la norma que nosotros habíamos incorporado.

La señora diputada Garré recordó que existen datos brindados por distintas organizaciones no gubernamentales que se ocupan del seguimiento de los costos de las campañas políticas. El 80 por ciento del gasto de las campañas políticas está conformado por el pago a los medios de comunicación.

En consecuencia, éste es un tema central. No es lo mismo habilitar la posibilidad de que los partidos políticos tengan propaganda paga desde sus propios presupuestos que restringirla exclusivamente a la propaganda distribuida por el Estado de manera gratuita. Esta era la propuesta efectuada por nosotros en el artículo 31 de la ley de financiamiento de los partidos políticos.

Cuando arribemos al tratamiento en particular de esta iniciativa debemos volver a analizar en profundidad esta cuestión, pero desde ya propongo que retornemos a aquella redacción. Sé que no es un tema simpático; no lo es para los medios de comunicación social que obtienen jugosas ganancias durante las campañas electorales. En esta Argentina todos los actores de la población debemos efectuar nuestra contribución para la refundación de un país que vuelva a generar expectativas de una vida digna para sus habitantes.

La contribución de los medios de comunicación social consistirá en dejar de imaginar al escenario electoral como una oportunidad de ganancias, siendo que en muchas ocasiones han sido los canales adecuados para hacernos llegar las críticas legítimas de la sociedad sobre el funcionamiento de los partidos políticos.

Cuando abordemos el tratamiento en particular de esta iniciativa también formularemos propuestas con respecto a la compensación monetaria a las autoridades de mesa. En este

sentido, estoy absolutamente en desacuerdo con la compensación monetaria propuesta por el proyecto contenido en el dictamen de mayoría, detallando inclusive la mecánica para el pago. Entiendo que esa disposición es una demostración del modo en que en estos últimos años hemos ido declinando el concepto de los deberes cívicos y de las cargas públicas que tenemos los ciudadanos para con el Estado. Pareciera que todo debería ser compensado para que los argentinos brindáramos un servicio al Estado o a la comunidad. Nada se concibe como una obligación que nos impone la pertenencia a un país al que amamos y una comunidad a la que queremos servir.

Por eso, en su momento voy a proponer que se eliminen las formas de compensación en dinero para quienes ejerzan el cargo de autoridades de mesa, restringiendo en todo caso la compensación a algún franco compensatorio para aquellos que sean funcionarios públicos.

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Monteagudo. – Señor presidente: simplemente quiero dejar constancia de que el Partido Intransigente va a acompañar en general el dictamen de mayoría y que durante el tratamiento en particular haremos las consideraciones del caso.

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Gutiérrez (F.V.). – Señor presidente: quiero dejar constancia de que el bloque del Polo Social va a acompañar este proyecto en general y va a formular algunas disidencias durante el tratamiento en particular.

La reforma que se está planteando está relacionada fundamentalmente con el tiempo y los costos de las campañas electorales, pero creo que es necesario profundizar sobre los mecanismos de participación ciudadana, la reforma de las listas sábana y otras alternativas que la ciudadanía está reclamando. Asimismo, entiendo que se deberían introducir mecanismos modernos, como es el voto electrónico, y se debería eliminar la diferenciación entre mesas masculinas y femeninas, porque entendemos que es un anacronismo no sustentable en los tiempos modernos que vivimos.

No obstante ello, repito que el bloque del Polo Social va a votar por la afirmativa la iniciativa que estamos considerando.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Misiones.

Sr. López. — Señor presidente: creo que a lo largo del debate quedó bastante claro que el proyecto sancionado por el Senado —que hoy pretendemos sancionar definitivamente en este recinto— no es la solución para los gravísimos problemas que tiene la representatividad política en la Argentina. Pero sí remarcamos que es este Congreso o esta dirigencia y no otra la que lo plantea, en este momento histórico y con los acuerdos que hemos logrado, para dar otro paso en el camino a la llamada reforma política.

En general ha habido coincidencia en las críticas que se han hecho al dictamen de mayoría fundamentalmente en las expresiones vertidas por la miembro informante del dictamen de minoría, del bloque del ARI, y otros señores diputados. Se ha hecho hincapié en las formas adverbiales “implícitamente” o “explícitamente”. En este aspecto entendemos que la prohibición de la actividad ha de ser siempre explícita, porque el hecho de incorporar alguna conducta o acción implícitamente destinada a lograr la adhesión o no a un determinado candidato nos haría entrar en un campo subjetivo muy difícil de definir, fundamentalmente para aquellos que después tendrán esta norma sobre su mesa de trabajo y deban sancionar a aquellos que la infrinjan.

Por eso creo conveniente que se mantenga la forma explícita de la redacción original.

En relación con los plazos, se podrán discutir pero cuando no están referidos a algún acto precluyente, cuando no hay algo intermedio que cierre o caduque, siempre son motivo de opiniones subjetivas. En ese sentido, nuestra opinión, que es la que ha primado en el Senado, es la de mantener los plazos existentes dentro de los márgenes que la sociedad ha caracterizado como el marco de una campaña.

Tampoco debemos encerrarnos en la posibilidad de que los candidatos tengan un plazo mínimo para recorrer todos los puntos del país. No se trata de una geografía fácil de recorrer. Quizás a quienes acostumbran emitir su mensaje en forma exclusiva por los medios de comunicación les resulte más fácil y agradable una campaña de diez o doce días de duración. Pero para quienes prefieren tener un contacto personal y real con la rica geografía de nuestro país, con sus seres humanos, los plazos se pueden extender en razón de que necesitan más tiempo para explicitar sus propuestas.

Al ser irrenunciable, sigue siendo carga pública la actuación como autoridad de mesa, aunque se puede contemplar un franco compensatorio o viáticos por gastos efectivamente realizados. Queremos que quede absolutamente clara la naturaleza de carga pública, con la posibilidad de un franco compensatorio y/o un viático según el caso. De lo contrario, estaríamos estableciendo diferencias entre las actividades pública y privada.

La pena por violar lo dispuesto por el artículo 64 quáter está prevista en el artículo 11 del proyecto en consideración con la incorporación del artículo 133 bis, que dispone una sanción para los funcionarios públicos que incurran en forma extensiva en la publicidad de sus actos de gobierno con el objeto de captar el sufragio.

También debemos decir algo respecto del elector. Se trata de poner en un pie de igualdad a los partidos políticos y a las pequeñas agrupaciones, pero no es cuestión de que convirtamos al elector en un “par de nos” con capacidad ilimitada en sus facultades de elegir. Avanzamos tanto que lo pondremos en una cápsula para que no escuche ningún mensaje que lo distraiga de su sagrada misión de elegir. El elegirá cuando en su proceso mental complete todos y cada uno de los mensajes que reciba, los buenos, los malos, los regulares y los peores. Pero no es posible pensar ni creer que el elector va a asimilar todos los mensajes que reciba, pues estaríamos considerando que el habitante de la República Argentina es un disminuido mental, y por eso vota a esta dirigencia. Eso se desprende de muchos de los discursos que se han pronunciado.

Cambiaremos la política cuando cumplamos de modo acabado con nuestro mandato y nuestro compromiso electoral con quienes nos han votado. Esa es la verdadera finalidad del compromiso que todos debemos asumir al presentarnos a una elección: ser serios, decentes y contundentes al exponer nuestra plataforma.

En estos proyectos sólo nos detenemos en la fase agonal que mencionaban los antiguos griegos cuando definían la política, la fase de la lucha. Pero en la reforma política también debemos pensar en el aspecto arquitectónico de construcción de la Nación, y debe haber un correlato exacto entre lo que decimos en la campaña electoral y lo que hacemos después de los comicios. Este es el compromiso que debemos asumir ante la Nación Argentina y sus habitan-

tes. Esta es la verdadera reforma: cumplir con lo que se dice. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Camaño). – La Presidencia aclara que la votación se realizará en forma mecánica y que para la aprobación, según el artículo 77 segundo párrafo de la Constitución Nacional, se necesita la mayoría absoluta del total de los miembros del cuerpo, lo que significa 129 votos afirmativos.

Se va a votar en general el dictamen de mayoría recaído en el proyecto de ley sobre modificación del Código Electoral Nacional.

–Se practica la votación.

–Conforme el tablero eléctrico, resulta afirmativa de 175 votos; votan 176 señores diputados sobre 178 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). – De los 178 señores diputados presentes han votado 175 por la afirmativa, uno por la negativa y se han registrado dos abstenciones.

Sr. Presidente (Camaño). – Queda aprobado en general el proyecto contenido en el dictamen de mayoría.

En uso de las facultades que le otorga el reglamento, la Presidencia invita al cuerpo a pasar a cuarto intermedio hasta el próximo miércoles a las 15.

–Se pasa a cuarto intermedio a la hora 22 y 12.

HORACIO M. GONZÁLEZ MONASTERIO.

Director del Cuerpo de Taquígrafos.